



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN**

“La violencia dentro de los medios gráficos: ¿retratar o no la violencia producida por la guerra contra el narcotráfico?”

Reportaje escrito

que para obtener el título de:
Lic. en Comunicación y Periodismo

PRESENTA:

Stephany Libertad Castillo López

Asesora: Mtra. Alcís Rodríguez García



San Juan de Aragón, Estado de México, Noviembre 2016.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias

A mis papás

Por todo el amor que me han brindado, este es un logro que no se hubiera podido concretar sin su apoyo, gracias por el gran esfuerzo de cada día, por ser la nobleza hecha persona, pero sobre todo, por convertirse en mis amigos, los amo.

A mis hermanos

Porque mi primer acercamiento con la vida universitaria fue gracias a ellos, y desde pequeña supe que cursar una carrera sería parte de mi camino en esta vida.

Horten, gracias por ser mi hermana mayor.

Mely, gracias por ser mi mamá.

Oscar. Gracias por ser mi amigo.

Los amo a los tres.

A mis sobrinos

Porque con su sola existencia han hecho mi vida más feliz y del mundo un lugar más bello, me motivan a esforzarme cada día por ser una mejor persona que pueda ser digna de convertirse en un ejemplo para ustedes.

Ame, Miztli, Bruno y César, amo sus risas y verlos crecer ha sido una gran aventura.

Agradecimientos

A la Maestra Alcis Rodríguez García por aceptarme como su asesora y brindarme su ayuda y apoyo cuando más lo necesitaba.

Al Maestro Rubén Darío Vázquez, al Licenciado Leonardo Velazco Fajardo y las Licenciadas Gabriela Zambrano y Celia Cándida Rodríguez por ser los revisores de este trabajo y enriquecerlo con sus valiosas aportaciones.

A Pablo Zulaica Parra por su tiempo, disposición y recomendaciones al revisar este trabajo.

Al profesor Alberto Fernández de Lara, por asesorar los inicios de este trabajo cuando apenas se gestaba en el Seminario en apoyo a la titulación.

A Augusto Atempa, que gracias a su ayuda fue posible contactar a los cuatro fotoperiodistas entrevistados.

A Michel Narvárez, Eduardo Sánchez, Alberto Granados Neri y Julio Vargas JV, gracias por su tiempo y disposición para compartir sus sorprendentes historias, las cuales son lo más valioso en este trabajo.

A mis cuñados, Daniel, Manuel y Xóchitl por sus consejos, apoyo y cariño, gracias por formar parte de mi familia, los quiero.

A Beto, porque lo mejor de llevar a cabo este proceso fue reencontrarnos, gracias por tu apoyo, compañía, escucha, consejos, risas, aventuras y amor, te amo.

A la pandilla de la FES, Jimy, Alejandro, Sara, Zyanya, Joaquín y Anita, gracias por todas las vivencias y recuerdos, porque me *dieron esquina* cuando lo necesitaba y estar a su lado era *a toda madre o un desmadre*, gracias a ustedes esta etapa fue tan bonita y memorable, y aunque estemos lejos seguimos presentes.

A Bryan Arboledas por su apoyo, compañía, aliento y gran amistad durante la etapa final de este proceso.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
1 DE LA FOTOGRAFÍA AL FOTOPERIODISMO, UN RECORRIDO POR LA HISTORIA	
“Ver la vida, ver el mundo”: el fotoperiodismo	8
Fotoperiodismo en México	14
Pasión por la sangre, nota roja	19
2 LOS SEXENIOS PANISTAS RODEADOS POR LA NARCOVOLENCIA	
Cambio, corrupción y caos, narcotráfico en el sexenio foxista	23
Legítimo a fuego y sangre, narcotráfico en el sexenio calderonista	35
3 PERSPECTIVA DEL FOTOPERIODISTA	
Michel Narváez, el detective de la muerte	53
Eduardo Sánchez lo hace con astucia y frialdad	60
Alberto Granados Neri cambia el crimen por el Herbalife	65
Julio Vargas Reyes, ¡ni un secuestro lo detuvo!	69
A MANERA DE CONCLUSIÓN	77
FUENTES DE CONSULTA	81

INTRODUCCIÓN

La idea de realizar este trabajo surgió gracias a la World Press Photo. Caminando por los pasillos del Museo Franz Mayer, puede notar que la sección en la que se ubicaban las fotografías más trágicas, que retrataban conflictos armados, asesinatos, y la que más se quedó en mi memoria, un edificio derrumbado del cual emergía la cabeza sin cuerpo de un niño, tenía una enorme aglomeración de gente, todos se reunían en torno a cada una de estas impactantes imágenes para apreciar cada detalle; sin embargo, en la sección que mostraba temas sobre naturaleza, deportes, retratos, etcétera, se podía pasar sin ningún problema, el público sólo veía por unos breves instantes las imágenes y continuaba su recorrido. Esto me llevó a plantearme la siguiente pregunta: ¿por qué una exposición como la World Press Photo, cuyas imágenes poseen un gran contenido de violencia, tiene una mayor aceptación que cualquier periódico de nota roja, en donde día a día se ven tragedias similares?

Las fotografías con contenido violento fueron reconocidas como expresiones artísticas hasta el término de la Segunda Guerra Mundial, museos como el Museo de ArteModerno, MoMA comenzaron a exhibir colecciones de imágenes que retrataban el rostro de los conflictos internacionales. La historia fue diferente en México, aunque desde la época de la Nueva España existía la nota roja y había excelentes ilustradores y grabadores que hacían de la desgracia una verdadera obra de arte, como José Guadalupe Posada, fueron reconocidos hasta la actualidad.

El primer periódico de nota roja en el país fue *El Demócrata*, este diario de 1911 descubrió antes que nadie la fórmula que hasta nuestros tiempos funciona para las publicaciones policiacas: un encabezado atractivo y una foto sangrienta, el único elemento que se ha agregado es la mujer desnuda. A pesar de que los diarios de este tipo ya tenían bastante tiempo circulando, fue hasta la década de 1950 y 1960 que la nota roja vivió su época de oro; *Alarma!*, *Prensa Roja*, *Nota*

Roja y Crimen, eran las publicaciones más vendidas, y sobre todo, la gente las adquiría porque las fotografías era lo que llamaba su atención.

Después, en 1972, nacen los famosos *Populibros La Prensa*, una recopilación que rescataba las notas más impactantes del diario del mismo nombre y mostraba las imágenes de Enrique Metinides, el fotógrafo de nota roja más renombrado de México. La obra de Metinides ha sido reconocida en el ámbito nacional e internacional, sus imágenes poseen una gran belleza al retratar de manera única hechos tan desgarradores y sangrientos.

Uno de los objetivos de este trabajo era tener más claro en qué momento el periodismo policiaco dejaba de ser informativo y caía en el amarillismo, después de hablar directamente con fotógrafos de nota roja y escuchar las opiniones de diversos escritores, me di cuenta de que el adjetivo “amarillista” se le otorga con mucha facilidad a esta fuente y sin ningún sustento. Ninguno de los fotorreporteros entrevistados tiene el objetivo de hacer una imagen escandalosa y llamativa, por el contrario, en repetidas ocasiones buscan hacer una toma a detalles en particular o retratar la escena de forma general para contextualizar, sobre todo si es un tema sensible como la muerte de un niño. Los fotógrafos sólo cumplen con su trabajo, informar.

El deseo por dar a conocer los hechos tal y como sucedieron, reveló que, cada uno de los fotoperiodistas profesionales no ve de manera negativa la existencia de los fotoaficionados, al contrario, dicen que muchas veces gracias a ellos se logra la denuncia oportuna de crímenes o abusos de las autoridades, además de que es la información al momento, como ocurrió.

Una constante en la sociedad mexicana es el que cuando pasa un hecho que sacude al país, la población es capaz de sentir una gran indignación, pero desgraciadamente este sentimiento no trasciende, más problemas agobian a la nación y creo que más allá de olvidarse pasa a tomar su lugar en la interminable fila de casos sin resolver. La mayoría de las veces nos quedamos tan sólo con el

mal sabor de boca que causa la situación actual de México, pero cada situación que vivimos hoy como sociedad, es tan sólo la superficie.

Es importante analizar el gobierno de Vicente Fox y Felipe Calderón para comprender el mandato de Enrique Peña Nieto, puesto que estos dos sexenios son clave en cuanto a la violencia producida por el narcotráfico. A raíz de que durante el sexenio de Calderón fueron capturados o ultimados varios líderes del narco, las grandes organizaciones se dividieron en células criminales que luchan entre ellas para disputar el territorio y dan paso a nuevos cárteles; un claro ejemplo de esto es el cártel de Los Rojos, ubicado en Morelos, surgió a partir de la muerte de Arturo Beltrán Leyva en la entidad a manos de miembros de la Marina, Los Rojos son los responsables de la muerte de Gisela Mota Ocampo, alcaldesa del municipio de Temixco que llevaba un par de días en el poder.

Por otro lado, se tiene la idea de que la nota roja sólo fomenta la violencia, pero, de nuevo, el objetivo de los fotógrafos es otro. El ganador de la World Press Photo, Christopher Vanegas, expresó en conferencia que no se buscaba dar promoción al narcotráfico, se muestra lo que pasa en las calles para que la población esté informada, no se trata de crear pánico sino de prevenir. Además, se dan a conocer hechos que a fin de cuentas son noticias, y no porque no se retraten dejarán de pasar.

Este tema también fue tocado por la escritora Marina Azahua en la presentación de su libro *Retrato involuntario*, ensayo que analiza el acto fotográfico como forma de violencia; ella ponía de ejemplo una memorable secuencia realizada por Metinides, donde narra visualmente el peregrinar de una madre para recoger el cuerpo de su hija que acababa de ser atropellada, la mujer de bajos recursos debe pedir limosna para comprar un ataúd y que le entreguen el cuerpo de su hija, después de reunir la cantidad necesaria, parte del lugar llevando la pequeña y blanca caja mortuoria bajo el brazo, invisible a la mirada de los transeúntes, pero no a la del fotógrafo. Marina decía que esta historia, que pasa y existe en nuestra realidad y en nuestra actualidad, permanecería desconocida si Metinides no se hubiera atrevido a contarla.

Ha sido un largo camino, pero poco a poco se van rompiendo los prejuicios que se tienen sobre la nota roja, recientemente, en septiembre del 2014, el escritor J. M. Servín junto a la editorial Almadía, publicó una recopilación de crónica policiaca con textos de Elena Garro, José Revueltas, Luis Spota, entre otros grandes nombres de la literatura, este trabajo es un gran aporte para la dignificación de la fuente, además cuenta con un apartado dedicado especialmente a la fotografía. La intención de realizar este reportaje también es contribuir con un pequeño aporte a la desmitificación de la fotografía de nota roja, acercar al lector a conocer de manera más personal a los profesionales detrás de la cámara y mirar desde otra perspectiva un género tan importante para la historia que se crea día a día en la ciudad y el país.

DE LA FOTOGRAFÍA AL FOTOPERIODISMO, UN RECORRIDO POR LA HISTORIA

“Ver la vida, ver el mundo”: el fotoperiodismo

La fotografía lleva casi 200 años de existir; sin embargo, el fotoperiodismo se desarrolló mucho tiempo después. A pesar de esto, la prensa no carecía de ilustraciones; la primera revista semanal que dio preferencia a las fotos sobre el texto fue *The Illustrated London News*, fue fundada en 1842. A ella se siguieron sumando otras publicaciones alrededor del mundo como *L'Illustrazione Italiana* de Milán, *Harper's Weekly* en Nueva York, la *Revista Universal* de México y *A Ilustração* en Río de Janeiro, entre muchas otras.¹

Debido a las dificultades tecnológicas para publicar las fotografías en los diarios de gran tiraje, las imágenes eran reproducidas por grabados en madera, sobre bocetos hechos a partir de dibujos, pinturas o, muy ocasionalmente, a partir de fotografías. Esta técnica además de la practicidad era del agrado de los lectores, que lo veían como una forma de expresión artística, causando que los editores no vieran motivo alguno para cambiar el sistema e impulsar la búsqueda de nuevas técnicas.

Fue hasta la década de 1880 que se crearon procesos fotomecánicos que permitieron la impresión de fotografías y texto en máquinas rotativas rápidas. Anteriormente se realizaron muchos intentos para reproducir con tinta las imágenes fotográficas; se experimentó desde 1826 tras la invención de daguerrotipo, modificando las placas de cobre plateado que se utilizaban en esta técnica, poniéndoles relieve para poder imprimir sobre papel.²

¹ Beaumont Newhall, *Historia de la fotografía*, p. 249.

² *Idem*.

A partir de este intento surgieron muchos más que no tuvieron éxito; sin embargo, en la década de 1880, se revolucionó la publicación de las imágenes en las revistas con la invención de la placa de autotipia, también llamada cliché, haciendo posible la impresión rápida en rotativas, reproduciendo miles de ejemplares por hora. Esta técnica utiliza el principio anteriormente descubierto por Talbot en el proceso del calotipo que utilizaba la doble exposición de una pantalla de fina retícula ante una imagen fotográfica, se crean bloques en relieve, logrando que en la imagen las zonas blancas quedaran hundidas y las oscuras se mantuvieran al mismo nivel de las letras, que eran plasmadas en moldes de relieve, parecidos a un sello de goma.³

En el mismo año también se creó el proceso de medio tono, al igual que el método del cliché. Tuvieron que realizarse varios intentos para lograr su perfección; en este proceso se empleaba una pantalla con una trama de puntos. La pantalla se colocaba rígida sobre una película sensible en la cámara del grabador, y éste copiaba la fotografía original a través de dicha pantalla, lo cual descomponía los tonos continuos de la fotografía en serie de puntos de distintos tamaños. Los puntos más grandes se producían por las tonalidades más oscuras en la toma fotográfica, mientras que al irse degradando las tonalidades en grises y blancas, los puntos se reducían progresivamente. Después de revelar la placa esta serie de puntos, se transfería químicamente en una plancha metálica de impresión por donde se plasmaba la tinta al papel. Así la imagen quedaba en tonalidades más oscuras en las zonas de los puntos grandes y claras en donde estaban los puntos más pequeños, logrando capturar las sombras de la fotografía original.⁴

En sincronía con el perfeccionamiento de estas técnicas, se originan nuevos avances tecnológicos como las placas secas, la película flexible, las emulsiones sensibles a los diversos colores, las lentes anastigmáticas y las cámaras manuales con lo que la producción fotográfica aumentó su rapidez y facilidad, abriendo un nuevo panorama creativo para los fotógrafos. El proceso del cliché

³ *Ibid.*, p. 251

⁴ Kenneth Kobré, *Fotoperiodismo: el manual del reportero, gráfico* p. 338.

también modificó en su totalidad la economía de la fotografía, ya que permitió reducir los costos de producción.⁵

Pero no fue hasta finales de 1920 y principios de 1930 que en Alemania, la gran variedad de revistas ilustradas inició una nueva forma de comunicación gráfica, ya que la integración de fotos y texto pasó a ser denominada *fotoperiodismo*.

Publicaciones como el *Berliner Illustrierte Zeitung*, *Münchener Illustrierte Presse* y el *Arbeiter Illustrierte Zeitung (AIZ)* crearon un nuevo estilo periodístico, donde fotógrafo y redactor trabajaban juntos, y con las nuevas cámaras más pequeñas, con lentes de alta velocidad y películas instantáneas, se podía transportar al lector a un hecho concreto, en vez de presentarle un reportaje visual. A estas publicaciones alemanas se les suman la *Illustrated London News* y la distinguida revista francesa *Vu*, que era dirigida por Lucien Vogel.

Las publicaciones europeas fueron las pioneras en la creación del ensayo fotográfico. Los editores notaron que podía haber un equivalente fotográfico al ensayo literario,⁶ en vez de utilizar las fotografías como mera ilustración y de cierto modo aparecer aisladas del texto. Crearon una narrativa visual que se centraba en las imágenes, ordenándolas de tal modo que se contara una historia coherente. La reconocida fotoperiodista e historiadora C. Zoe Smith, en sus análisis de las primeras publicaciones ilustradas alemanas dice que los editores creaban un flujo visual haciendo que las líneas dominantes guiasen la vista del observador de una imagen a otra.⁷

El modelo europeo fue adoptado rápidamente por las publicaciones estadounidenses. Con el ascenso de Hitler al poder, la época dorada del fotoperiodismo alemán llegó a su inevitable fin, por lo que muchos fotógrafos huyeron de ese país.

⁵ Beaumont Newhall, *op. cit.*, p. 251.

⁶ Kenneth Kobré, *op. cit.*, p. 355.

⁷*Idem*.

El producto de la migración de los fotógrafos derivó en la creación de agencias de imágenes, una de las primeras fue Black Star fundada por Ernest Mayer, Kart Safranski y Kurt Kornfeld. Estos tres judíos alemanes ya contaban con experiencia en el mundo editorial de su país antes de llegar a Estados Unidos. Esta agencia era la principal representante de los fotógrafos que arribaban al país huyendo del régimen nazi. Gracias a que los dueños eran bilingües, ayudaban a los fotorreporteros a conseguir trabajo y les arreglaban los asuntos comerciales para que pudiesen trabajar como independientes en Estados Unidos. Aunque *Black Star* obtenía una comisión del 30 al 40%, pagaba un anticipo semanal sobre sus ventas anuales a todos sus fotógrafos.⁸

Tal vez la agencia fotográfica más relevante de la época fue Magnum, fundada en Francia en 1947. También era dirigida por distinguidos fotógrafos europeos como el fotorreportero francés Henri Cartier-Bresson; David Seymour, conocido por su sobrenombre Chim; George Rodger, fotógrafo inglés que colaboró con *Life*, al igual que el distinguido fotógrafo húngaro André Friedman, quien al emigrar a Estados Unidos cambió su nombre por el de Robert Capa.⁸ Estos cuatro fotógrafos buscaban crear más que un discurso visual un impacto político en sus imágenes, analizando la problemática social que se vivía alrededor del mundo.

Motivados por la innovación en las revistas europeas y los avances tecnológicos de la fotografía, los editores norteamericanos comenzaron a publicar revistas enfocadas principalmente en la creación de fotorreportajes y ensayos fotográficos. El ejemplo más claro es la revista *Life*, donde Henry Luce y Ralph Ingersoll (con la asesoría del antiguo director de la *Berliner Illustrierte Zeitung*, Kurt Korff) fueron los padres de esta reconocida publicación norteamericana nacida en la década de los treinta. Desde su primer número publicado el 23 de noviembre de 1936, la revista exponía su propósito y creencia a través del *Manifiesto Life*:

Ver la vida, ver el mundo, presenciar los grandes sucesos; mirar los rostros de los pobres y los gestos de los orgullosos; ver cosas extrañas –máquinas, ejercicios, multitudes, las

⁸ *Ibid.*, pp. 358, 360.

sombras en la selva y en la luna; ver la obra del hombre- , sean cuadros, torres o descubrimientos; ver cosas que están a mil millas de distancia, cosas ocultas tras muros o dentro de habitaciones; cosas peligrosas de encontrar; las mujeres que los hombres aman y los menores de edad; ver y tener el placer de ver; ver y ser sorprendido; ver y ser instruido.⁹

Los fotógrafos de *Life* sólo eran cuatro: Margaret Bourke-White, Peter Stackpole, Thomas McAvoy y Alfred Eisenstaedt.¹⁰ Así que necesitaban de las agencias para otorgar variedad a su contenido, y gracias a ellas obtenían la información que surgía en distintas partes del mundo. Con esto en mente, *Life* creó una escuela de fotógrafos de guerra, enviando a sus corresponsales al frente de batalla.

A partir de *Life*, la fiebre de las revistas gráficas se extendió por todo el mundo. Como lo cuenta Beaumont en su obra, en 1938 las publicaciones europeas retoman fuerza, en Inglaterra nació *Picture Post*, ese mismo año Francia editó *Paris Match*, y surgió la revista italiana *Epoca*. Mientras tanto, en España, durante los años cincuenta, aparecieron las revistas *La Actualidad Española*, *Gaceta Ilustrada* y *Blanco y Negro*. Respecto a México, es en el año de 1957 donde se publicó la revista *Ojo*, la primera en el país dedicada a la fotografía de prensa, desafortunadamente, sólo se editaron once números.¹⁰

Debido a la mala administración financiera, *Life* debió de reducir su tiraje y convertirse en una publicación mensual en 1978; sin embargo, la competencia con la televisión y los nuevos medios provocó que dejara de circular en el año 2000.¹⁰

En *Historia de la fotografía*, Newhall narra que al terminar la Segunda Guerra Mundial, el medio de la fotografía sufrió nuevos cambios, uno de ellos fue que se le reconoció en el mundo del arte, varios museos alrededor del mundo, entre ellos el MoMA (Museo de Arte Moderno), comenzaron a exhibir colecciones fotográficas. Inspirados por las agencias nacieron los *freelancers*, jóvenes que se dieron a la tarea de retratar los distintos conflictos bélicos que abundaban en el mundo como en Vietnam, Corea y África. Esta generación de reporteros gráficos

⁹ Beaumont Newhall, *op. cit.*, p. 260.

¹⁰ *Ibid.*, pp. 261, 262, 263.

estuvo provista de mejores equipos por la nueva ola de avances tecnológicos, Kodak, Polaroid, Nikon y Canon, presentaron modelos de cámaras con más y mejores funciones, incluso con diseños ergonómicos. No pasó mucho tiempo para que sucediera el salto a la era digital.

El autor también cuenta que la creación de la Mavica (Magnetic Video Camera) de Sony, fue la apertura del camino hacia la digitalización de la fotografía, aunque no es considerada como la primera cámara digital, debido a que su señal emisora era análoga. En la década de los ochenta los avances de la informática beneficiaron directamente a la fotografía, el almacenamiento del registro fotográfico se simplificó por los archivos digitales.

En 1991, Kodak sacó al mercado la DCS-100, pesaba 25 kilos y fue la primera de una serie de cámaras réflex digitales. A la era de la digitalización se sumaron Canon, Fujifilm y Minolta; pero fue Nikon, con el lanzamiento del modelo D1 en el año 2000, la que dio un giro completo a la industria fotográfica.¹¹

En la actualidad, la evolución de la fotografía no sólo se ha quedado en el mejoramiento de las cámaras. Tenemos programas como *Photoshop* que permiten modificar y mejorar las imágenes, el laboratorio con líquidos reveladores fue cambiado por la *Creative Cloud* y el *Lightroom*. Hoy en día las computadoras, consolas de videojuegos y teléfonos celulares cuentan con cámaras integradas, y las imágenes son compartidas por redes sociales como *Flickr* e *Instagram*, lo cual ha llevado a la accesibilidad hacia la fotografía de todas las personas y causado un gigantesco número de fotógrafos aficionados, uno de los temas que más adelante se tratará en este trabajo.

¹¹ *Ibid.*, p. 270.

Fotoperiodismo en México

En cuanto a la historia y evolución del fotoperiodismo en México, sucedió de manera distinta a la trayectoria europea y norteamericana; tardó más tiempo en explotar todo su potencial.

El periodismo nacional nace en la época colonial con las hojas volantes, que en su mayoría informaban sucesos sobre la nueva España. A pesar de que era el único medio de información en el país no existía una continuidad en sus publicaciones. Fue hasta 1722 que Juan Ignacio María de Castorena editó *La Gaceta*, primer publicación de aparición regular, más adelante, Francisco Sahagún y Arevalo Ladrón de Guevara, y Manuel Antonio de Valdés continuaron con su trabajo.¹²

Los primeros indicios del periodismo ilustrado fueron los grabados que se realizaron en las publicaciones de índole científica, el padre Alzate fue uno de los pioneros que trajeron el periodismo científico a la Nueva España, en publicaciones como el *Mercurio Volante* de Bartolache, se imprimían grabados que ilustraban de manera más clara la información.

En 1805 aparece el primer periódico llamado *Diario de México*, editado por Carlos María Bustamante y Jacobo de Villaurrutia. Durante la época de la insurgencia surgieron los primeros periódicos de oposición. Sin embargo, su objetivo principal era informar y convocar a la población a los levantamientos contra la Corona española, así que las ilustraciones y grabados quedaron de lado, durante un siglo los periódicos coloniales no experimentaron cambios.¹³

Como narra Musacchio en su obra, fue hasta el año de 1826, dos años después de la publicación de la primera Constitución, que apareció *El Iris*, la primera revista cultural en el país, publicación periódica e innovadora por utilizar litografías y dar espacio a las caricaturas. Sus editores fueron Florencio Galli, José María Heredia y Claudio Lanati, este último fue responsable de traer la litografía a México y crear los retratos que aparecieron en la revista.

¹² Humberto Musacchio, *Historia gráfica del periodismo mexicano*, p. 55.

¹³ *Ibid.*, pp. 47, 65, 98.

Tiempo después, con la derogación de la Constitución se instauró el Centralismo en el país, lo que detonó una fuerte oposición en los periódicos federalistas. Cada órgano de prensa echó mano de sus mejores argumentos y sus escritores más agudos además de utilizar la caricatura como medio de crítica dura y concisa al sistema contrario. Ejemplo de esto fue *D. Simplicio*, periódico editado por los liberales Ignacio Ramírez y Guillermo Prieto, que en uno de sus cabezales dictaba: “Periódico Burlesco, Crítico y Filosófico, por unos Simples.”¹⁴

Durante la intervención francesa, las fuerzas de ocupación fueron muy represivas con la prensa; sin embargo esto sólo exaltó el ímpetu de las publicaciones satíricas. Los dibujantes del periódico *La Orquesta* fueron fuertemente castigados con multas, cárcel, incluso golpizas durante este tiempo. El caricaturista Constantino Escalante, por una de sus creaciones fue trasladado en una jaula de Pachuca a la capital.¹⁴

El autor describe que fue hasta principios de 1890, durante la época del porfiriato, que comenzaron a tomar fuerza las revistas literarias y se le otorgó mayor espacio y prestigio al trabajo de los grabadores y dibujantes como José Guadalupe Posada, Julio Ruelas y Leopoldo Méndez. Posada, además de trabajar en publicaciones como *La Gacetilla*, *El Argos* o la *Gaceta Callejera* fue el portadista de *La Patria Ilustrada* y en la actualidad su trabajo es reconocido como una obra de arte.

A partir de 1894 comenzaron a introducirse las nuevas tecnologías y el tiraje de periódicos y revistas aumentó. En este año apareció en la *Revista Azul*, la primera foto en medio tono, que era el retrato de su editor Apolinar Castillo. Periódicos como *El Imparcial* y *El País* introdujeron la impresión en rotativas y el uso de linotipos. *El Mundo* publicó la primera foto noticiosa en este año.¹⁵

Musacchio cuenta en su obra que durante la Revolución Mexicana, la fotografía de prensa despegó y surgieron grandes talentos como Agustín Víctor Casasola. El

¹⁴ Ibid., pp. 130, 157,163.

desarrollo de los fotógrafos y la importancia que poco a poco fue tomando el fotoperiodismo en las rotativas, derivó en la creación de la primera agencia fotográfica, la Agencia de Información Fotográfica que Agustín Casasola fundó junto a su primo Gonzalo Herrerías. Curiosamente, esta agencia funcionó como una cooperativa que repartía las ganancias entre sus fotógrafos mucho antes del nacimiento de Magnum.

Gracias al extraordinario trabajo fotográfico de la familia Casasola durante esta época, en 1921 se editó el primer álbum fotográfico de la Revolución Mexicana.¹⁵ Actualmente el Archivo Casasola es uno de los acervos fotográficos más vastos que existen en el Archivo General de la Nación.

De acuerdo con Ulises Castellanos, autor del *Manual de fotoperiodismo*, a finales de los años veinte y principios de los treinta, las revistas resurgieron. Esta vez con un enfoque más visual y atractivo incluyeron no solo ilustraciones, como las portadas realizadas por El Chango Cabral en *Revista de Revistas*, sino fotografías que además de contenido periodístico estaban dotadas de gran composición estética. A partir de estos años, los periódicos comenzaron a incluir mayor material fotográfico en sus planas. Además, surgieron diarios nuevos como el deportivo *La Afición* en 1936 y el *Esto* en 1941, con el cual se creó la Organización Editorial Mexicana. También se editaron publicaciones como *Revista de Revistas*, *Rotofoto* y *Hoy*, ambas de José Pagés Llargo.

Una gran colaboración al fotoperiodismo mexicano fue la de Faustino, Francisco y Cándido Mayo, mejor conocidos como los Hermanos Mayo, quienes llegaron en 1939 a México en el barco Sinaia que transportaba refugiados de la guerra civil española. Los Hermanos trajeron consigo las primeras cámaras Leicas que se utilizaron en el país.¹⁵

En la década de los cincuenta la señal televisiva comenzó a llegar a los hogares mexicanos, y nació la carrera de periodismo en la UNAM. Durante este periodo

¹⁵ Ulises Castellanos, *Manual de fotoperiodismo: retos y soluciones*, p. 56.

también se crearon el *Diario de México*, *Novedades*, el *Diario de la Tarde*, *Cine Mundial*, así como las revistas *Impacto* y la anteriormente mencionada *Ojo*.¹⁶

Aunque a partir de los sesenta la represión a los medios gráficos y el acoso a los periodistas tomó fuerza, es el 7 julio de 1965 que aparece *El Sol de México*, el primer diario publicado a color, sus fotografías ya no eran en blanco y negro. En este año se creó también el *Heraldo*, otra publicación a colores.¹⁷

En 1968 apareció la agencia de noticias *Notimex*, en este mismo año, con los sucesos del 2 de octubre, los medios impresos se encontraron con una encrucijada entre la libertad de expresión y las represalias del gobierno en turno. Periódicos como *Excélsior* y *El Día* reprobaron las acciones tomadas contra los estudiantes, aunque la información no estaba del todo completa.¹⁷ El material fotográfico recabado durante la masacre de Tlatelolco sirvió de gran referente para la verdad que hoy conocemos.

Un parteaguas para el mundo del periodismo y fotoperiodismo fue el golpe al periódico *Excélsior* en 1976, con el despido de Julio Sherer García como director del diario por orden de Luis Echeverría. 300 periodistas se solidarizaron con Sherer abandonando las instalaciones.¹⁸ Las fotos de la marcha del ex director y la gran cantidad de periodistas que lo acompañaban, se convirtieron en un emblema de la libertad de expresión coartada y el nuevo comienzo de una era periodística.

En noviembre de este mismo año apareció el primer número de la revista *Proceso* fundada y dirigida por Julio Sherer en la que colaboraron periodistas como Vicente Leñero, Miguel Ángel Granados Chapa, Enrique Maza, entre muchos otros, y fotógrafos como Rogelio Cuéllar, Maritza López, Juan Miranda y otros. A pesar del gran peso que la revista tuvo debido a su contenido e ideologías, pasaron muchos años hasta que se reconoció la importancia de las fotografías dentro de la publicación. Fue hasta 1999 que la coordinación del departamento de fotografía se

¹⁶ Humberto Musacchio, *Historia gráfica del periodismo mexicano*, p. 185.

¹⁷ *Ibid.*, pp. 174, 178.

¹⁸ Ulises Castellanos, *Manual de fotoperiodismo: retos y soluciones*, p. 57.

renovó y la publicación cambió de diseño. Y hasta hace un tiempo, en el año 2004, surgió la agencia fotográfica Procesofoto.¹⁹

Como narra Castellanos en su obra, al año siguiente de la aparición de *Proceso*, en 1977, nació la revista *Vuelta*, publicación mensual dirigida por Octavio Paz, y el diario *Unomásuno* dirigido por Manuel Becerra Acosta. Dentro de este rotativo se desarrolló una nueva generación de fotoperiodistas integrados por Pedro Valtierra, Rogelio Cuellar, Andrés Garay, Marco Antonio Cruz, Christa Cowrie, Martha Zarak y Arón Sánchez por mencionar algunos.

De acuerdo con la cronología hecha por Humberto Musacchio, en 1981 surge el periódico *El Financiero* y en 1988 *El Economista*, pero en 1984 muchos de los fotógrafos y escritores de *Unomásuno* comenzaron a trabajar en el nuevo diario *La Jornada*. El director del departamento de fotografía fue Pedro Valtierra, quien en los años por venir, exactamente en 1987, fundó la agencia fotográfica Cuartoscuro; después, en 1993 nació la revista del mismo nombre.

Por su parte, Miguel Ángel Granados Chapa fundó en 1990 la revista *Mira*, publicación que se enfocaba en la fotografía de prensa. En 1993 apareció el periódico *Reforma* dirigido por Alejandro Junco de la Vega, lo innovador de este diario fue que el director, los reporteros y colaboradores salieron a la calle a vender su periódico para no depender de un solo canal comercial. Algunos de los fotógrafos que integraron su planta fueron Julio Candelaria, Tomás Martínez, Miguel Velazco y Darío López Mills. En 1996 nació *La Crónica de Hoy* y al año siguiente la revista *Milenio*.²⁰

En el año 2000 comenzó a circular *Milenio Diario* y por primera vez el PRI pierde las elecciones y la presidencia de la república es ocupada por Vicente Fox. Al año siguiente surgen las publicaciones semanales *Vértigo* y *Cambio*. En el 2003 nació el periódico *El Independiente* bajo la dirección de Javier Solórzano, pero en marzo del 2004 renunció al cargo debido a los videoescándalos en los que se vio

¹⁹ *Idem*.

²⁰ Humberto Musacchio, *Historia gráfica del periodismo mexicano*, p. 200.

involucrado el dueño de la publicación, Carlos Ahumada. El diario dejó de existir este mismo año.²¹

Al sexenio siguiente, el Partido Acción Nacional continuó rigiendo al país con la elección de Felipe Calderón. Es durante el mandato de éste que en México se desató una ola de violencia por la declarada Guerra contra el Narcotráfico.

Después de hacer un recorrido por la historia de la fotografía, tanto universal como nacional, aterrizaremos ahora en el fotoperiodismo de nota roja en el país.

Pasión por la sangre, nota roja

El primer esbozo de periodismo de nota roja nacional fueron los pliegos de cordel, al igual que las hojas volantes, este medio de información fue traído por los españoles. Éstos, también llamados “literatura de cordel”, eran colgados en las puertas de las iglesias, estaban escritos en verso ya que originalmente los vendían los ciegos cantores, de ahí también que se les denomine “romances de ciego”. Eran publicaciones sensacionalistas que narraban crímenes, faltas a la moral y a la justicia, su extensión era muy corta y estaba encabezado por un grabado.

El avance de la prensa escrita continuó su curso con la llegada de las gacetas y los grabadores. Como ya lo hemos visto, tenían un gran peso en la construcción de la información, sobre todo en la prensa sensacionalista, puesto que ellos eran los encargados de llamar la atención del público sobre el escrito y de recrear de manera única los hechos que se narraban. Ejemplo de esto lo encontramos en el grabador más representativo y de más arraigo en la cultura nacional, José Guadalupe Posada. Al respecto Carlos Monsiváis señala: “el grabador José Guadalupe Posada convierte los crímenes más notorios en expresión artística y ve en los hechos de sangre los cuentos de hadas de las mayorías”.²²

²¹ Idem.

²² Carlos Monsiváis, *Los mil y un velorios. Crónica de la nota roja en México* p. 18

Posada se encargaba, con ingeniosas ilustraciones, de dar rostro a los eventos sensacionalistas que se narraban en *La Gaceta Callejera*, publicación que hereda de los pliegos de cordel la narrativa, ya que eran novelas comprimidas en verso.²³

Durante y después del profiriato las publicaciones sensacionalistas tuvieron mucho éxito entre la población. Una de ellas fue *El Demócrata*, que para 1911 mostraba ya en primera plana fotografías de heridos, además de que contaba con una sección dedicada a crímenes cuyas notas tenían encabezados morbosos.²⁴ Otra publicación de este tipo fue *El Imparcial* al imprimir por lo menos en la mitad de su contenido fotografías sanguinarias.

Las publicaciones sensacionalistas continuaron a través del tiempo. En 1930 nació el *Magazine de Policía Excelsior*, pero fue hasta las décadas de los cincuenta y sesenta cuando el fotoperiodismo policiaco vivió su época de oro. Las publicaciones como *Alarma!*, *Zócalo*, *Prensa Roja*, *Nota Roja* y *Crimen y Guerra al Crimen* se posicionaron en el gusto colectivo, sacando grandes tirajes y vendiéndose a un costo accesible para los lectores. Lo más atrayente eran las fotografías, que eran retocadas en color sepia para generar más impacto.²⁵

De acuerdo al autor J. M. Servín en su obra *D. F. Confidencial*, en 1972 aparecen los *Populibros La Prensa*, publicaciones que recopilaban las notas sangrientas que se publicaron en el periódico homónimo desde su fundación en 1928. Esta serie de libros con títulos como *Crímenes espeluznantes*, *En la senda del crimen*, *Los huéspedes de la Gayola*, *Gendarmes y guaruras*, *¿Jueces o verdugos?* entre otros, fueron recopilados por David García Salinas y en su mayoría las fotografías fueron tomadas por el gran fotorreportero Enrique Metinides. La afición por esta serie fue inmensa, porque desde su primera edición se vendieron alrededor de 15 mil ejemplares por libro, además de que han sido reeditados en numerosas ocasiones y, hoy en día, el gusto por estos peculiares ejemplares no ha disminuido.

²³ Ibid., p. 19.

²⁴ J. M. Servín, *D. F. Confidencial*, p. 36.

²⁵ Ibid., p. 40.

Además de contar con una narrativa distinta, chusca, llamativa y ser en esencia la crónica de la vida cotidiana; la nota roja se distingue siempre por la imagen, sin ella no hay nota. La foto es lo que llama la atención del curioso que de camino al trabajo se detiene en un puesto de periódicos para en seguida leer el encabezado “Los mataron por cuscos” o cualquier otro de este tipo.

Actualmente *El Gráfico* es uno de los periódicos más comercializados en el país con un promedio de 138 mil 291 ejemplares vendidos diariamente de lunes a viernes.²⁶ Además de su bajo costo y sus atractivos encabezados, son las impresionantes fotografías de hechos sangrientos lo que motiva al público a adquirir el diario.

El éxito de las notas sensacionalistas y las fotografías impactantes no sólo se limita al rubro de la nota roja. Según el Catálogo Nacional de Medios Impresos e Internet, el semanario *Proceso* ha tenido grandes ventas en los tirajes que hablan sobre narcotráfico, asesinato y sobre todo, que en la portada retratan fotos de las víctimas de hechos violentos, uno de los ejemplares más impactantes fue publicado el 25 de septiembre de 2011, cuya portada se titulaba “Veracruz sangriento. Reacomodo Narco” donde muestra una imagen de la plaza principal del estado en el que fueron abandonados cuerpos sin cabeza y con signos de tortura a plena luz del día. Otro ejemplo de esto sería la portada del 17 de diciembre de este mismo año, con la fotografía de un cuerpo sin vida derramando tanta sangre que parece escurrir del ejemplar.

Los ejemplos anteriores tuvieron lugar durante la guerra contra el narcotráfico, en este periodo de tiempo las imágenes de este tipo trascendieron de las publicaciones de nota roja hasta llegar a los medios más “serios”. El país no había visto tantos hechos violentos en tan corto tiempo, lo cual derivó en el surgimiento de la fotografía aficionada, y a su vez, por el avance de las redes sociales, se crearon nuevos canales de comunicación para estos sucesos como el *Blog del Narco*. Esto ha provocado que se hagan nuevos cuestionamientos acerca de la

²⁶ Padrón Nacional de Medios Impresos, <http://pnmi.segob.gob.mx/>, acceso 15 de octubre de 2015.

ética y el profesionalismo de los fotorreporteros, así como de las decisiones que se toman sobre el contenido editorial.

LOS SEXENIOS PANISTAS RODEADOS POR LA NARCOVIOLENCIA

Cambio, corrupción y caos, narcotráfico en el sexenio foxista

Después de que México vivió por muchos años bajo el mandato del PRI, los sexenios panistas llegaron al poder en el 2000, lo que parecía ser un cambio resultó en un largo período de violencia desmedida, tanto Fox como Calderón cometieron graves errores que repercutieron directamente en la estabilidad del país, algunas de las características de estos dos sexenios podrás apreciarse en el siguiente cuadro comparativo y serán desarrolladas a lo largo de este capítulo.

Cuadro comparativo

Fox	Calderón
Incrementa la violencia.	Incrementa más la violencia.
El PAN gana diversas elecciones estatales y municipales.	El PAN pierde estados y municipios que estaban bajo su cargo.
Reestructuración de las Fuerzas Armadas, lo cual permea su fuerza.	Las Fuerzas Armadas se encuentran debilitadas y corrompidas por el narcotráfico.
Se descubre que diversos mandatarios se encuentran vinculados con cárteles del narcotráfico.	Diversos mandatarios que tienen nexos con el crimen organizado son arrestados; sin embargo, son puestos en libertad al poco tiempo.
Constantes declaraciones fuera de lugar que repercutieron la situación diplomática del país con otras naciones.	Declaraciones poco sensibles ante la violencia y muertes a nivel nacional que afectaron la aceptación del presidente ante la opinión pública.
Emplea las Fuerzas Armadas para apoyar su mandato.	Emplea las Fuerzas Armadas para legitimarse como presidente y declara una guerra contra el narcotráfico.
Fuga de <i>El Chapo</i> Guzmán del penal de Puente Grande.	Detención y asesinato de líderes de cárteles del narcotráfico.

Fuente: Datos tomados del libro de Alejandro Gutiérrez, *Narcotráfico El gran desafío de Calderón*, elaborados por Libertad Castillo.

“Cada día que pasa es uno más que se pierde para los mexicanos y gana la mafia. Nada más de ver la realidad me asqueo”,²⁷ con estas palabras Jesús Blancornelas describe la situación que se vivió en el país durante el periodo de gobierno de Vicente Fox Quesada (2000-2006).

Desde años anteriores, con la pérdida de municipios y gobiernos estatales por parte del PRI, el crimen organizado sufrió un reacomodo en sus filas. Ejemplo de esto fue el estado de Baja California, donde en 1989, por primera vez, el PAN ganó las elecciones con su abanderado Ernesto Rufo, es en esta entidad donde se desarrollan las operaciones del cartel de los Arellano Félix. En este mismo año, en el estado de Chihuahua, fue elegido Francisco Barrio, candidato del partido blanquiazul.²⁸

En los estados donde la oposición política tomó el mando, fue evidente el incremento de la violencia relacionada con el narcotráfico, y varios gobernadores se vieron involucrados en escándalos que los acusaban de relacionarse con el crimen organizado.

Durante las campañas políticas, Vicente Fox demostró su nulo conocimiento acerca de la situación nacional en cuanto al narcotráfico. El candidato se enfocó en atacar a su oponente Francisco Labastida Ochoa, argumentando que durante el periodo de 1986 a 1992, cuando fungió como gobernador del estado de Sinaloa, el narcotráfico operó libremente en la entidad. Cuando el candidato del PRI acusó a Fox de dar “golpes bajos” éste respondió: “El estado con más acribillados, con más violencia y narcotráfico es sin duda Sinaloa. Ahí se originó, ahí nace todo lo que es narcopolítica. Es la cuna del narcotráfico. Y si él fue gobernador, lo menos que hubiera sucedido es que esto se hubiera detenido.”²⁹

²⁷ Jesús Blancornelas, *En Estado de Alerta: periodistas y gobierno frente al narcotráfico*, p. 102.

²⁸ Luis Astorga, *El siglo de las drogas*, p. 163.

²⁹ Daniel Moreno, “Dice Fox que Sinaloa es la cuna de narco”, *Terra*, 4 de abril de 2007, <http://goo.gl/Tajr1Y>, acceso 15 de octubre de 2015.

Hiriendo las susceptibilidades de los sinaloenses, Fox se disculpó frente a los habitantes de Culiacán, aunque hizo hincapié en la tolerancia de los gobiernos estatales hacia el narcotráfico.

El 2 de julio del 2000 pasó a ser un día histórico para México. Después de 70 años de gobierno priísta, por primera vez la oposición se sentaría en la silla presidencial. Vicente Fox se consolidó como presidente electo de México.

Para lograr que el cambio de poderes se diera de forma pacífica, Fox nombró a un equipo de transición, integrado por sus más cercanos colaboradores. Entre ellos se encontraban José Luis Reyes Vázquez y Francisco Molina Ruiz, encabezando el departamento de Seguridad Pública y Justicia; el primero se desempeñó como abogado de la familia Fox durante varios años, mientras que el segundo asistió previamente al gobierno de Ernesto Zedillo en la secretaría técnica del Grupo de Contacto de Alto Nivel México-Estados Unidos, puesto con el que se ganó el título de “zar antidrogas”.³⁰

A pesar de las asperezas que existían entre los dos hombres del presidente, debido a que ninguno quería someterse a las órdenes del otro, juntos propusieron diversas estrategias de seguridad. La más polémica fue la separación del Ejército de la policía antidrogas, con el fin de crear una institución específica para el combate de este mal social, integrada por personal capacitado con un enfoque de investigación científica. Esto en contra de la opinión de la mayoría, que pedían la militarización del combate contra el narcotráfico.

El 15 de agosto del 2000 *El Paso Times* rescató un artículo publicado dos años antes por el periódico *El Universal* en el que Tomás Colsa McGregor, joyero del narcotraficante Amado Carrillo Fuentes *El Señor de los Cielos*, declaró ante la PGR en diciembre de 1996 que varios gobernantes se encontraban coludidos con el narcotraficante.³¹ Uno de los mencionados fue el ex gobernador panista

³⁰ Alejandro Gutiérrez, *Narcotráfico El gran desafío de Calderón*, p. 179.

³¹ *Ibid*, p. 182.

Francisco Barrio, quien en ese momento formaba parte del equipo de transición foxista como “zar anticorrupción”.

Según Colsa, Amado Carrillo le comentó que: “Barrios (sic) ya había abusado en pedirle fuertes cantidades de dinero a Amado Carrillo, a lo cual a éste ya lo tenía molesto por estarle pidiendo siempre dinero.”³²

En el libro *Narcotráfico El gran desafío de Calderón*, el autor cuenta que después de este hecho el ex gobernador negó rotundamente estas acusaciones y las calificó de ataques hacia su persona. Incluso Fox tuvo que salir ante la prensa para reafirmar la confianza que tenía en “Pancho” Barrio. Cabe mencionar que ante las revelaciones hechas a la Procuraduría, Tomás Colsá fue asesinado el 5 de julio de 1997.

Para integrar su gabinete presidencial, Fox utilizó a *head hunters*, cazadores de talento que se encargaron de seleccionar a los mejores candidatos para los puestos, tal como en una empresa. Esta decisión preocupó al gobierno estadounidense, ya que habían recomendado al nuevo presidente tener mesura para elegir a los titulares de las secretarías de Defensa y Marina, así como los directivos de la PGR.³³

Alejandro Gutiérrez cuenta en su obra que ante las constantes exigencias de los norteamericanos, Fox designó a Carlos Rojas Magnon como *head hunter* encargado de las fuerzas armadas, a pesar de que esto iba en contra de la norma de que el presidente electo debe hacer personalmente de esta selección. La tarea de Rojas Magnon fue revisar los perfiles de los candidatos predilectos de Fox y mantenerlo al tanto; además de su propio juicio, durante las entrevistas a los militares lo acompañaron Santiago Creel, Jorge Castañeda y Adolfo Aguilar Zínser.

³² María Idalia Gómez, “Vinculan testimonios a gobernadores con narcos”, *El Universal*, 29 de junio de 1998, <http://goo.gl/LmbFKs>, acceso 15 de octubre de 2015.

³³ Alejandro Gutiérrez, *op. cit.*, p. 183.

Entre los cinco aspirantes a la titularidad de la Secretaría de la Defensa Nacional, Clemente Vega García se quedó con el cargo debido a que, según Fox, su poca experiencia en el campo reducía su nivel de corrupción. Basándose en el mismo criterio, eligió a Marco Antonio Peyrot como secretario de Marina.³⁴ Lo que el presidente dejó pasar desapercibido es que la fuerza armada, así como la Marina, es una estructura piramidal, en la que existe el código de “antigüedad moral”, que dicta que puestos de tales relevancias deben ser ocupados por generales cuyas divisiones sean de mayor antigüedad, ya que entre sus subordinados se les considera como figura de gran liderazgo y respeto.

Desde el principio, Fox dio a conocer que su principal apoyo para gobernar recaería en las fuerzas armadas. Estas fueron las encargadas de hacerle frente al crimen organizado, involucrándose como nunca antes en responsabilidades que les competían a los sectores antidrogas; un ejemplo de esto fue, como cuenta Gutiérrez en su obra, el nombramiento del general Rafael Macedo de la Concha como Procurador General de la República. Sin embargo, estas medidas sólo permearon las lealtades del Ejército, ya que corromper sus filas se volvió más fácil para los narcotraficantes. La estrategia de unificar la Secretaría de la Defensa Nacional con la Procuraduría General de la República, causó conflictos entre las dos dependencias, ya que, aunque las tareas de inteligencia y combate eran ejecutadas por los militares, el crédito siempre se lo llevaba la PGR.

A pesar de todas las estrategias y campañas antidrogas, el sexenio de Fox fue marcado por el evento que ocurrió tan sólo 49 días después de tomar posesión. El 19 de enero del 2001, Joaquín *El Chapo* Guzmán se fugó del penal de Puente Grande. Aunque el equipo de transición estaba consciente de las pésimas condiciones en las que se encontraba el sistema penitenciario, no se tomaron medidas al respecto, incluso bajo las advertencias del subsecretario de Prevención y Readaptación Social, Jorge Tello Peón.³⁵

³⁴ Ibid., p. 184.

³⁵ Ibid., pp. 247, 249.

En febrero del 2005, Marcelo Peña García, cuñado de *El Chapo*, rindió declaraciones ante el fiscal Julio Patessi en la embajada de Washington en México sobre los funcionarios que apoyaban al crimen organizado, donde mencionó el nombre de Gilberto Hilguera Bernal, quien fungió como subprocurador de Procedimientos Penales “A” de la PGR de diciembre del 2000 a julio del 2003. En su declaración, Marcelo afirmó que el capo le dijo que Hilguera Bernal lo mantenía informado de su proceso penal y de extradición. “Recuerdo que cuando a esta persona, Hilguera Bernal, la nombraron subprocurador, *El Chapo* se puso feliz porque dijo que ya habían nombrado a su amigo en la PGR y que eso estaba muy bien, porque era su conocido de Sinaloa.”³⁸

De acuerdo con lo escrito por Gutiérrez en el libro, la PGR defendió al funcionario ante tales acusaciones, asegurando que lo único que Hilguera Bernal y *El Chapo* Guzmán tenían en común era haber nacido en Sinaloa.

Se hicieron varios intentos por recapturar al jefe del cártel de Sinaloa; sin embargo, ninguno pudo lograr su cometido. Durante el 2004 se realizaron operativos para aprehender a *El Chapo*. Uno de ellos, en el que se presumía que el capo se encontraba en Nayarit, fue ejecutado por la AFI; al fracasar, se argumentó que los altos mandos de la Agencia habían sido sobornados a cambio de fallar en el intento. Ese mismo año se pretendió catear distintas viviendas de Culiacán relacionadas con el cártel, pero una vez más, el líder fue alertado de la hora y los lugares que el ejército visitaría. En esta ocasión la responsabilidad del fracaso recayó en el Grupo Aeromóvil de Fuerzas Especiales (gafes).³⁶

En su obra Gutiérrez cuenta que fue durante el 2005 que el ejército tuvo las más claras oportunidades para atrapar a *El Chapo* Guzmán. Durante una acción de inteligencia, un grupo de gafes se infiltró en la sierra de Sinaloa, en donde se sospechaba que estaba el narcotraficante. La operación arrojó evidencias de que *El Chapo* se localizaba en ese lugar, incluso se llegó a divisar a una persona correspondiente con su descripción. Al pedir autorización para proceder con su

³⁶ Ibid., p. 251.

captura, el general Roberto Aguilera, quien apenas un año antes había sido ascendido a general brigadier, se negó. Meses después, durante otro operativo en el que se utilizaron helicópteros militares, se lograron localizar puntos específicos donde claramente se notaba la presencia de Guzmán Loera, y una vez más, en el momento antes de ejecutar las operaciones, la información se filtró permitiendo su huida.

El Chapo Guzmán siempre se encontró un paso delante de las autoridades, y en cada ocasión, logró evadir a sus captores. Por esta razón se le otorgó el título de “el capo del sexenio”.

Tras su fuga del penal de Puente Grande, *El Chapo* retomó el control de su organización, la cual, mientras estaba recluso, estuvo a cargo de los Beltrán Leyva y de su hermano Arturo *El Pollo* Guzmán. *El Chapo* organizó una cumbre de narcotraficantes en Cuernavaca a la que asistieron alrededor de 25 capos, entre los que se encontraban Ismael *El Mayo* Zambada, Ignacio *Nacho* Coronel, Juan José Esparragoza Moreno alias *El Azul*, Vicente Carrillo Fuentes, *El Viceroy*, y Arturo Beltrán Leyva. La intención de este congreso de narcos era unificar a todas las organizaciones y construir una Federación.³⁷

Héctor De Mauleón cuenta en su libro que este megacártel tomaría el control de las plazas de Nuevo León y Tamaulipas, las disputarían con el cártel del Golfo que las tenía en su poder; además, estaba dispuesto a pelear a muerte contra el cártel de los Arellano Félix, enemigo histórico del cártel de Sinaloa, para arrebatárselas el control de Tijuana.

Sin embargo, De Mauleón cuenta que tras la detención de Osiel Cárdenas, el 14 de marzo del 2003 en Matamoros, el brazo armado del cártel, los Zetas, se independizó y adquirió una gran fuerza. Al intentar disputar la plaza de Nuevo Laredo, en un enfrentamiento de más de una hora, el cártel de Sinaloa y su brazo armado, Los Pelones, no pudieron contra sus rivales y sufrieron una fatal derrota.

³⁷ Héctor De Mauleón, *Marca de sangre. Los años de la delincuencia organizada*, p. 23.

El destino del Megacártel se definió el 11 de septiembre de ese año. Saliendo de un cine en Culiacán, *El Niño de Oro* fue ultimado en el estacionamiento por gatilleros de *El Chapo*. Meses después, Vicente Carrillo se encargó de vengar la muerte de su hermano. El 31 de diciembre del 2004, Arturo *El Pollo* Guzmán fue asesinado en el área de locutorios del penal de Almoloya. La muerte de su hermano menor fue un duro golpe para *El Chapo*; y su sueño de un cártel unido y poderoso fue derrumbado.³⁸

La corrupción en los cuerpos del ejército y policiaco fue un común denominador durante el periodo foxista. Uno de tantos ejemplos del crimen organizado infiltrado en las fuerzas del orden dado por Héctor De Mauleón en su libro, sucedió el 22 de octubre del 2002, cuando se dio a conocer en conferencia de prensa la existencia de un grupo en el departamento de inteligencia de la Sedena que otorgaba información al cártel de Juárez. Más tarde se conocería que esta red de informantes estaba integrada por miembros y exmiembros de la Oficina de Inteligencia Antinarcoóticos, OIA (anteriormente denominada CIAN y GAIN), dependencia que responde directamente al secretario de Defensa Nacional y que se encontraba es ese entonces dirigida por el general Roberto Aguilera.

Algunos de los integrantes de “La Empresa”, cómo se hacía llamar el grupo de informantes, fueron los generales Venancio Bustios, Pedro González Franco y Marcelino Arroyo López, además de Salvador Ortega Barrera de la Fiscalía Especial para la Atención de Delitos contra la Salud, (FEADS), y Rubén Escalante, subdirector de la Unidad de Apoyo Táctico de las Fuerzas de Apoyo de la PFP. Como cabeza de la organización se identificó a Francisco Tornez Castro, llamado *El capitán Tornez*, que laboró en la CIAN en 1995.³⁹

Otra muestra de corrupción narrada en *Marca de sangre. Los años de la delincuencia organizada*, fue la denuncia presentada el 14 de febrero de 2005 ante Ramón Martín Huerta, secretario de Seguridad Pública Federal, por José Antonio

³⁸ Ibid., p. 29.

³⁹ Jesús Aranda, “Organizaciones criminales infiltraron centro antinarcoóticos de la Sedena”, *La Jornada*, 13 de noviembre de 2002, <http://goo.gl/Nenyh8>, acceso 15 de octubre de 2015.

Ortega Sánchez, presidente ejecutivo del Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Social. En ella, un supuesto cuñado de Martín Huerta solicitaba 3 millones 500 mil dólares por ocupar el puesto de comandante de la PFP del Aeropuerto Internacional de México. Semanas después, tras una investigación por parte de la Dirección de Asuntos Internos del Consejo Ciudadano, se supo que la cantidad ofrecida en realidad era de cinco millones de dólares, y que los aeropuertos de la Ciudad de México, Cancún, Tijuana, Monterrey, entre otros, se encontraban en disputa por los principales cárteles del narco, con el fin de infiltrarse en las comandancias de la Procuraduría Federal Preventiva.

De acuerdo con lo escrito por De Mauleón, anexos a esta denuncia se encontraban dos documentos elaborados en octubre del 2000 y enero del 2005 por el departamento de Asuntos Internos de la Secretaría de Seguridad Pública, en ellos se confirmaba que integrantes de la PFP estaban aliados con el crimen organizado, formaban el grupo denominado la “Hermandad del Polvo Blanco”. En la investigación del 2000, se daba a conocer que 210 de los 232 miembros evaluados en la Coordinación de Seguridad Regional, no estaban calificados para tomar el mando, y que, por lo menos 83 elementos de esta división se encontraban involucrados en delitos relacionados con el crimen organizado. Esto a menos de un año de la creación de la Procuraduría.

En cuanto a política exterior, Fox veía con optimismo la relación que Estados Unidos y México podrían entablar. Sin embargo, sin cumplir todavía un año en el poder, el mandatario mexicano se enfrentó con los efectos colaterales del ataque terrorista del 9 de septiembre. Los norteamericanos no vieron con buenos ojos que México se mantuviera al margen cuando se le pidió apoyo para la guerra contra Afganistán, lo que sin duda afectó la relación entre las dos naciones, lo que provocó que en 2001 el Congreso estadounidense eliminó la certificación de la lucha antidroga,⁴⁰ las críticas hacia el desempeño del gobierno contra el narco fueran cada vez más severas.

⁴⁰ Alejandro Gutiérrez, *op. cit.*, p. 124.

Como comenta Alejandro Gutiérrez en su obra, ante tales reclamos, a México no le quedó más que aceptar medidas impuestas por los norteamericanos que incluso dimitían contra la soberanía nacional, como el permitir la “alerta naranja” que emitió Estados Unidos en el 2003 contra los ataques terroristas, la cual permitió la actuación irregular de 14 agentes estadounidenses en el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, como parte de la fase III del plan de contingencia, y que se prolongó hasta el siguiente año.

Durante el 2004, en el segundo mandato de George W. Bush, la relación entre ambas naciones se tensó cada vez más. A los norteamericanos les preocupaba la seguridad de sus fronteras puesto que la violencia ascendía y los crímenes hacia los ciudadanos estadounidenses aumentaban. En *Narcotráfico El gran desafío de Calderón* el autor cuenta que el 23 de marzo de ese mismo año se celebró un encuentro en Texas entre los mandatarios de México, Estados Unidos y Canadá para discutir sobre temas de narcotráfico y seguridad. Fue en esta reunión que Fox firmó la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte, ASPAN, acuerdo para tomar medidas en aspectos de economía, salud y sobre todo seguridad.

Como narra el autor, los secuestros y asesinatos de estadounidenses siguieron sucediendo en las ciudades fronterizas y al no ejercerse ninguna acción de este lado de la frontera, se emitió una alerta por parte del Departamento de Estado para que todos sus connacionales que decidían visitar nuestro país lo pensara dos veces. Informaron a su población que entre los asesinados y desaparecidos se encontraban norteamericanos, y que las medidas de seguridad nacional no eran adecuadas. estas advertencias se emitieron desde enero hasta julio del 2005. Las declaraciones, principalmente hechas por el embajador Tony Garza, causaron una gran molestia a las autoridades mexicanas y el primero en responder fue Vicente Fox, diciendo que los gobernantes tenían derecho de avisar a sus ciudadanos; sin embargo, no debían de convertir la situación en una injerencia.

La falta de interés del mandatario mexicano respecto a las observaciones hechas por Estados Unidos sobre la situación fronteriza, mermó la relación bilateral entre

los países. Concentrándose solamente en el futuro proceso electoral y en atacar a los opositores de su partido, Fox no pudo vislumbrar las consecuencias de su descuido, entre muchas otras, el despliegue de seis mil elementos de la Guardia Nacional hacia la frontera mexicana como medidas de seguridad antidrogas.⁴¹

Con el cambio de poderes políticos en la presidencia, el crimen organizado vio la oportunidad de expandir sus dominios en la nación y extender sus células a nuevas regiones del país donde antes no tenía presencia. Los combates entre cárteles por el dominio del territorio de Nuevo Laredo, considerada fundamental para el trasiego de drogas hacia Estados Unidos, se volvieron cada vez más sangrientos. En la entidad aparecieron narcomantas y mensajes junto a los cuerpos de las víctimas; el asesinato y las ejecuciones en pleno día se volvieron sucesos comunes en la entidad.

En su libro, Alejandro Gutiérrez retrata la historia de una de las tantas personas que sufrieron por la batalla de los cárteles, Alejandro Domínguez Coello, presidente de la Cámara Nacional de Comercio (Canaco) de Nuevo Laredo. Fastidiado de la violencia y los constantes asaltos a comercios, decidió postularse para director de Seguridad Pública del estado. A las 18:00 horas del 8 de junio del 2005 el cabildo le concedió el nombramiento y el nuevo director tomó protesta de su cargo. Sin embargo, a las 21 horas de ese mismo día fue asesinado al abordar su vehículo rumbo a su casa.

La ejecución de Dominguez Coello llamó más la atención de las autoridades de Estados Unidos que de las mexicanas, por lo que el entonces presidente George W. Bush emitió una alerta sobre la condición de Nuevo Laredo. En respuesta, Vicente Fox anunció el 11 de junio del 2005 el programa “México Seguro”, que movilizó a más de 650 agentes de la Policía Federal Preventiva y de otras corporaciones. Se designó como director de este operativo al general Álvaro Moreno, representante de la PFP. Sin embargo, estando a cargo, a mediados del 2006, se le denunció de proteger al cártel de Sinaloa; esto en un narcomensaje

⁴¹ Ibid., p. 20.

encontrado junto al cadáver descuartizado de un militar en Monterrey, Nuevo León.⁴²

El programa terminó siendo un rotundo fracaso por la excesiva concentración de las fuerzas armadas en puntos específicos del país, además de la desmedida corrupción que mermaba las organizaciones militares y policiacas, que provocó más enfrentamientos y ejecuciones. Una de ellas, también descrita en el libro de Gutiérrez, fue la del periodista Óscar Rivera Inzunza, vocero del área de seguridad y encargado de dar cobertura a este programa, quien fue acribillado el 5 de septiembre del 2007 al salir de las Oficinas de Gobierno del Estado de Sinaloa; hasta la fecha la investigación sigue sin resolverse y no se ha arrestado a ningún culpable. Otro caso es el del ciudadano estadounidense Javier Escalera Colunga y su acompañante Noemí García Orozco, que el 3 de febrero del 2006, al ser trasladados del edificio de Seguridad Pública de Nuevo Laredo en una patrulla, murieron en un atentado. Las autoridades tampoco se preocuparon por esclarecer hacia dónde llevaban a la pareja y cuál era la razón de su traslado.

De acuerdo con la obra de Alejandro Gutierrez, durante el 2006, Tijuana vivió su peor momento. En julio de este año, el subprocurador Santiago Vasconcelos les mostró a Hank Rhon y a Luis Javier Algorri Franco, director de Seguridad Pública de Tijuana, grabaciones que implicaban a miembros de la policía con el cártel de los Arellano Félix. Ante tales evidencias el alcalde no pudo evadir la problemática y accedió a depurar la organización. Un mes después, el 14 de agosto, fue capturado Francisco Javier Arellano Félix, *El Tigrillo*, entonces líder de la organización criminal. El narcotraficante fue aprehendido por la DEA mientras paseaba en su yate deportivo. El organismo estadounidense agradeció al gobierno mexicano por la ayuda en la detención; sin embargo, no especificó el papel que tomó la administración nacional en la captura.

El sexenio de Fox fue de los más controvertidos por sus constantes declaraciones fuera de lugar, su falta de diplomacia en materia de política exterior, la corrupción en distintos estratos políticos y militares, y sobre todo, por el incremento de la

⁴² *Ibid.*, p. 303, 307.

violencia nacional. Sin embargo, lo que venía en el periodo siguiente no tuvo comparación. Su sucesor hundiría al país en ríos de sangre al declarar una guerra contra el crimen organizado, tan sólo para legitimar su poderío, sin lograr nada en realidad, más que la muerte de miles de personas; así como lo alcanzó a predecir Blancornelas antes de fallecer: “No pueden sacarlos de un día para otro. Dios no lo quiera pero si oficialmente hubiera una batalla real, difícilmente la ganarían en 15 años. Ni Fox con todas sus nuevas leyes ni el próximo presidente en todo el sexenio les hará cosquillas.”⁴³

Legítimo a fuego y sangre, narcotráfico en el sexenio calderonista

Las elecciones del 2006 fueron las más controvertidas en la historia nacional al llevarse a cabo en un ambiente de gran tensión política y social. Desde el inicio, la campaña presidencial del PAN fue de desprestigio contra el candidato de la Coalición por el Bien de Todos, Andrés Manuel López Obrador, quien era el principal contrincante de Calderón. La separación de ambos políticos en las encuestas era por un margen muy reducido, el día de la elección, aún sin haber oficializado el final del conteo de los votos, Felipe Calderón se autoproclamó ganador del proceso a través de televisión nacional. Fue hasta el 6 de julio que el Instituto Federal Electoral terminó la cuenta de las boletas electorales y declaró que Calderón era el ganador de la elección.

La toma de poder fue poco usual. De acuerdo con la narración de este suceso hecha por Alejandro Gutiérrez en su obra, el 1 de diciembre a la media noche, se realizó una ceremonia simbólica a la que acudieron el presidente Vicente Fox, el nuevo gobernante, Felipe Calderón, así como los gabinetes saliente y entrante; esta acción fue televisada a nivel nacional. Aun con estas acciones el protocolo que establecía la Constitución fue inevitable. El mismo día, alrededor de las nueve de la mañana, fue la toma de protesta en la que se oficializaba la transferencia presidencial. Las bancadas se encontraban en una gran trifulca, los legisladores

⁴³ Jesús Blancornelas, *En Estado de Alerta: periodistas y gobierno frente al narcotráfico*, p. 102.

panistas habían tomado la tribuna para facilitar el paso al presidente electo, mientras que los perredista hacían lo posible por saltar la barricada e impedir el acceso. En medio del caos que estaba hecho el Palacio Legislativo de San Lázaro, Calderón y Fox entraron al recinto por la puerta posterior, rodeados de un gran operativo de seguridad militar. Entre silbidos y gritos Calderón rindió el juramento constitucional que lo convertía en presidente de México.

Continuando con lo descrito por Gutiérrez, después de estos eventos, Calderón acudió al Auditorio Nacional a pronunciar su primer discurso como presidente, y después se dirigió a Campo Marte en donde pasó revista al cuerpo de Marina, Ejército y Fuerza Aérea. Con esta acción reafirmó su postura como Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas. Esta medida marcó la pauta de su sexenio, un periodo de gobierno que para legitimarse debía estar acompañado de las fuerzas armadas.

La antesala del abismo en el que caería el país los años siguientes comenzó el 11 de diciembre del 2006 con la Operación Conjunto Michoacán, la primera iniciativa del gobierno para combatir el crimen organizado, con el objetivo de erradicar cultivos ilícitos, el establecimiento de puestos de control antidrogas en carreteras, el registro de personas y órdenes de aprehensión, ubicación y desmantelamiento de puntos de venta de drogas.⁴⁴ Se decidió tomar acciones en esta entidad por los constantes enfrentamientos armados que sucedieron las semanas anteriores al anuncio del operativo, el cual se realizó en una conferencia de prensa sin la presencia de Felipe Calderón; en su representación acudió el entonces secretario de Gobernación, Francisco Ramírez Acuña.

El secretario declaró que la movilización de cerca de 6 mil elementos militares buscaba la “recuperación de los espacios públicos que la delincuencia organizada ha arrebatado”⁴⁵. Además de la gran cantidad de castrenses que se movilizaría al estado, lo que llamó la atención fue la gran difusión mediática que se le dio a la

⁴⁴ Sergio Javier Jiménez, “Anuncian Operación Conjunta Michoacán”, *El Universal*, 11 de diciembre de 2006, <http://goo.gl/k3fpnB>, acceso 15 de octubre de 2015.

⁴⁵ Alejandro Gutiérrez, *op. cit.*, p. 44.

operación, y las declaraciones hechas por renombrados líderes militares sobre el éxito del operativo a pocos días de su inicio. Destaca especialmente la del general Manuel García Ruíz, mando único del Operativo Conjunto Michoacán, quien aseguró que “el grupo de sicarios conocidos como *Los Zetas* está acabado y ahora es un mito, ya que la mayoría de sus miembros fueron ejecutados o están detenidos”.⁴⁶

A pesar de las cifras oficiales arrojadas por la Sedena, la Semar y la SSPF sobre los resultados del Operativo Conjunto Michoacán, las acciones no causaron un impacto trascendente o positivo en la entidad. Ante cámaras se anunciaba con gran alarde la captura de grandes capos, cuando en realidad los detenidos eran mandos menores de los grupos criminales.

Además de que se cometieron violaciones a los derechos humanos por parte de los militares. Según la CNDH, en distintos municipios del estado se perpetraron diversos agravios por parte de elementos del Ejército como cateos ilegales, violaciones a mujeres entre las que se encontraban varias menores de edad, casos de tortura, privación de la libertad y atentados a la integridad física de los ciudadanos. Se recibieron alrededor de 52 denuncias ante la Comisión y el entonces *ombudsman*, José Luis Soberanes, afirmó que en Michoacán los “militares han incurrido en violaciones de suma gravedad a los derechos humanos de la población civil”.⁴⁷

Aunque se continuó con las acciones de seguridad en Michoacán, la situación sólo empeoró. En un hecho sin precedentes se llevó a cabo un operativo federal en el que fueron detenidos 27 funcionarios públicos por estar vinculados al crimen organizado. Esta acción se conoció como “Michoacanazo” y se efectuó el 26 de mayo del 2009. Entre los detenidos se encontraban presidentes municipales, empresarios, jefes de la policía y secretarios de seguridad pública. Se les acusaba de estar relacionados con el cártel de La Familia Michoacana. Conforme

⁴⁶ Francisco Gómez, “Aseguran que Zetas ya sólo son un mito”, *El Universal*, 21 de diciembre de 2006, <http://goo.gl/w0sNux>, acceso 15 de octubre de 2015.

⁴⁷ Victor Ballinas, “CNDH: graves abusos de militares en Michoacán”, *La Jornada*, 16 de mayo de 2007, <http://goo.gl/tRvgQM>, acceso 15 de octubre de 2015.

transcurrieron los días, las detenciones de funcionarios aumentaron, hasta que al final sumaron 38 implicados. Sin embargo, el 29 de junio, casi a un mes del operativo, fueron liberados tres alcaldes. Para abril del 2011 todos los funcionarios estaban fuera de la cárcel.⁴⁸

Después del “Michoacanazo”, en su obra Gutiérrez describe otro escándalo entre los funcionarios del gobierno de Calderón. La detención de Gregorio Greg Sánchez, exalcalde de Cancún y en ese entonces candidato a la gubernatura de Quintana Roo por la coalición del PRD, PT y Convergencia en el estado. El funcionario con licencia fue aprehendido el 26 de mayo del 2010 en el aeropuerto de Cancún, llegaba de ofrecer una conferencia de prensa en la Ciudad de México con líderes de los partidos, para aclarar los rumores en torno a que el candidato se encontraba relacionado con grupos criminales y además, era acusado de defraudar a un empresario.

Gutiérrez narra que al día siguiente de su detención, el exalcalde fue trasladado al penal federal El Rincón, en Nayarit. Fue hasta el 1 de junio que se le dictó el auto de formal prisión bajo los delitos contra la salud, operaciones con recursos de procedencia ilícita y delincuencia organizada, específicamente por estar vinculado con Los Zetas y los Beltrán Leyva. Sin embargo, casi al mes de su detención, fue exonerado por un tribunal. Tras esta determinación, se trasladó al exfuncionario a las oficinas de la SIEDO en el Distrito Federal para que rindiera su declaración ministerial. El 20 de julio del 2010 vencía el plazo para que la PGR determinara si procedía o no en contra del Greg Sánchez, así fue como este día, la titular de la SIEDO, Patricia Bugarín, anunció que el excandidato saldría libre.

El 12 de septiembre del 2010 ocurrió otra detención de gran relevancia que puso en evidencia al gabinete de Calderón. Sergio Villarreal *El Grande* fue capturado por miembros de la Secretaría de Marina en el fraccionamiento Puerta de Hierro en Puebla, Puebla. Villarreal se convirtió en una gran figura dentro de *La Federación*; tras su ruptura, pasó a formar parte del cártel de los Beltrán Leyva, ocupando una posición de gran liderazgo dentro del grupo criminal. En sus

⁴⁸ Alejandro Gutiérrez, *op. cit.*, p. 48.

primeras declaraciones ministeriales, *El Grande* reveló el estrecho vínculo que existía entre miembros de la PGR y el crimen organizado, específicamente señaló a Luis Cárdenas Palomino, quien ocupó el cargo de coordinador de Seguridad Regional y fue el mayor allegado del entonces secretario de Seguridad, Genaro García Luna. Villarreal testificó que él era el encargado de pagar sobornos a miembros de la SSP, entre ellos a Cárdenas Palomino.⁴⁹

Además de contar con el respaldo del ejército, Calderón necesitaba, como todo presidente de México, el apoyo de Washington. Para obtenerlo, los primeros meses de su gobierno autorizó una extradición masiva de narcotraficantes a Estados Unidos.

En el libro *México en llamas. El legado de Calderón*, la periodista Anabel Hernández cuenta que el 19 de enero del 2007, justo el día en que se cumplieron seis años de la fuga de *El Chapo* Guzmán, el Gobierno Federal realizó un movimiento clave autorizando la extradición de varios capos del narcotráfico como Osiél Cárdenas Guillén, exlíder del cártel del Golfo; Héctor Palma Salazar, *El Güero Palma*, socio y compadre de *El Chapo* Guzmán; Ismael y Gilberto Higuera Guerrero, miembros del cártel de Tijuana; Miguel Ángel Arreola Márquez y Raúl Saucedo Cháides del cártel de Sinaloa, y Gilberto Salinas Doria del cártel de Juárez, entre otros. De 15 personas extraditadas en esta acción, 11 eran narcotraficantes. Aunque las órdenes de extradición de Osiél Cárdenas y de *El Güero Palma* se habían autorizado desde el 2005 fue hasta esta fecha en que se concretó el proceso.

En 2010, durante su juicio, Osiél Cárdenas se declaró culpable de un cargo por narcotráfico, uno por lavado de dinero y tres cargos por extorsionar a agentes federales de Estados Unidos; a cambio, le fueron retirados otros 12 cargos por narcotráfico que formaban parte de la acusación. Se le dio una sentencia de 25 años de prisión y una multa de 50 millones de dólares. La pena dictada por la

⁴⁹ Anabel Hernández, *México en llamas. El legado de Calderón*, p. 151.

jueza Hilda Tagle, no era de carácter reducible y debía cumplirse en una prisión federal estadounidense.⁵⁰

Otra acción que tuvo gran impacto narrado por Anabel Hernández en su obra, fue la detención de Sandra Ávila Beltrán, *La Reina del Pacífico*, una mujer de un porte imponente que se desempeñó como “publirrelacionista” de cártel de Sinaloa. El 28 de septiembre del 2007 fue aprehendida al salir de un restaurante en la colonia San Jerónimo de la Ciudad de México, mientras abordaba una camioneta BMW. No opuso ninguna resistencia. Patricio Patiño Arias, subsecretario de Estrategia e Inteligencia Policial de la Secretaría de Seguridad Pública, declaró ante la prensa que la detención de *La Reina del Pacífico* fue fundamental para uno de los líderes más buscados de México y Estados Unidos, Juan Diego Espinosa Ramírez, *El tigre*, uno de los líderes del cártel Valle del Norte de Colombia.

La autora cuenta que Ávila Beltrán es conocida por entablar relaciones sentimentales con jefes del narco. A finales de los años 80, se cree que fue pareja de Ismael *El Mayo* Zambada; además es sobrina de Juan José Quintero Payán, miembro del cártel de Juárez cuando Amado Carrillo Fuentes era el líder del grupo criminal. Para el Gobierno Federal, esta mujer fue clave para la introducción de cocaína a México proveniente de Colombia; durante la Operación Macel se aseguraron nueve toneladas de esta droga y se le acusó de estar directamente vinculada a este hecho. Sin embargo, fue hasta el 2012 que *La Reina del Pacífico* fue extraditada a Estados Unidos para ser juzgada por tráfico de cocaína. Un año después se declaró culpable del cargo de asistencia económica a un narcotraficante convicto, como sentencia se decretó 70 meses en prisión, condena que fue acreditada por el tiempo de reclusión que pasó en México.

Tras diversas investigaciones, Hernández cuenta en su libro que, a manera de retribución por las acciones tomadas, el entonces presidente de Estados Unidos, George W. Bush, decidió colaborar con la estrategia contra el crimen organizado y solicitó al congreso de su país aprobar un paquete de asistencia por 1,400 millones de dólares para México, denominado Iniciativa Mérida. En teoría este

⁵⁰ *Idem.*

apoyo no incluía armamento ni dinero en efectivo, el presupuesto fue designado a equipo de seguridad como aviones, helicópteros, bases de datos, *hardwares*, etc. entrenamiento especializado en seguridad aeroportuaria, apoyo al Consejo Nacional contra las Adicciones y entrenamiento en Derechos Humanos para los encargados de la seguridad, entre otros rubros.

Un golpe fatal y determinante para *La Federación* llegó al inicio del 2008, cuando el 21 de enero fue detenido Héctor Alfredo Beltrán Leyva, *El Mochomo*. Tras un cateo a una propiedad en Culiacán realizado por el Ejército fue posible su captura. *El Mochomo* era encargado de coordinar a *Los Pelones* en Guerrero y a *Los Güeritos* en Sonora, brazos armados del cártel de Sinaloa. El operativo duró cuatro horas y, además de la detención, fueron decomisados una camioneta BMW, 900 mil dólares, un estuche con 11 relojes finos, un fusil AK-47 y ocho armas cortas.⁵¹

El testimonio de un antiguo narcotraficante integrado al programa de testigos protegidos con el pseudónimo de "Jennifer" rindió una declaración en la cual aseguraba que la aprehensión de *El Mochomo* cimbró las estructuras federales, ya que los Beltrán Leyva se encontraban profundamente infiltrados en los altos mandos policiacos. La detención de *El Mochomo* generó en seguida el disgusto de Arturo Beltrán Leyva. También existen versiones de que *El Chapo* negoció la captura a cambio de la liberación de su hijo, Archivaldo *El Chapito* Guzmán, quien se hallaba recluido en el penal del Altiplano desde 2005: a sólo tres meses de la caída de *El Mochomo*, *El Chapito* fue liberado⁵².

Este hecho fue determinante para la ruptura de *La Federación* y generó un gran rencor entre cárteles. Cuando fue a pedir ayuda para la liberación de su hermano, Beltrán Leyva recibió una negativa de *El Mayo* Zambada y *El Chapo* Guzmán, los líderes le dijeron que alguien debía sacrificarse. Los Beltrán Leyva se aliaron

⁵¹ Alfredo Méndez, "Detienen a *El Mochomo*, brazo derecho de *El Chapo* Guzmán", *La Jornada*, 22 de enero de 2008, <http://goo.gl/DU71B3>, acceso 15 de octubre de 2015.

⁵² Héctor De Mauleón, *Marca de sangre. Los años de la delincuencia organizada*, p. 13.

entonces con el cártel de Juárez, los Zetas y los Valencia⁵³. Calderón jamás pudo predecir la separación del cártel y lo que ocasionaría, la creación de microcélulas del crimen.

Un hecho de gran relevancia narrado por Anabel Hernández en su obra es que, casi un año después de su captura, el 18 de febrero del 2010, *El Vicentillo* Zambada fue extraditado a los Estados Unidos. La acción fue ampliamente reconocida por las autoridades estadounidenses. El embajador Carlos Pascual calificó a esta extradición como una de las más significativas después de la realizada en el 2007, cuando fue entregado a la justicia norteamericana Osiel Cárdenas Guillén. También la administradora de la DEA, Michelle Leonhart, alabó la decisión tomada por la justicia mexicana, declaró que estas acciones demostraban la voluntad del gobierno mexicano para continuar la alianza establecida con los Estados Unidos.

Según lo descrito por la autora, la comparecencia de Vicente Zambada Niebla ante una corte federal en Chicago, Illinois, se llevó a cabo cinco días después de su extradición. Ante el juez de distrito, Rubén Castillo, el narcotraficante se declaró inocente de los cargos de tráfico de droga que se le imputaron. Sin embargo, el 3 de abril del 2013, ante una nueva audiencia, *El Vicentillo* se declaró culpable con el fin de reducir la condena que pudieran dictarle. Fue hasta el 10 de abril que la Corte reveló que el hijo de *El Mayo* Zambada llegó a un acuerdo, por escrito, de cooperar con la DEA para proporcionar información valiosa para capturar a los narcotraficantes.

Durante el mandato de Calderón, cada vez que un narcotraficante era ultimado o detenido, el hecho era motivo de una gran celebración y alharaca, sobre todo en los medios de comunicación. Uno de estos “éxitos” del sexenio de acuerdo con la autora sucedió el 16 de diciembre del 2009, cuando elementos de la Secretaría de Marina se enfrentaron a Arturo Beltrán Leyva, *El jefe de jefes*.

⁵³ Anabel Hernández, *México en llamas. El legado de Calderón*, p. 232.

Hernández describe en su obra que el operativo para capturar al jefe del cártel de los Beltrán Leyva inició desde el mediodía, con el desalojo de los habitantes del lujoso condominio Altitude en Cuernavaca. Cabe mencionar que el departamento de uno de los grandes líderes de la droga en México, quedaba a tan sólo unos cuantos metros de una de las propiedades de Genaro García Luna, entonces secretario de Seguridad Nacional.

De acuerdo con la autora, horas antes de que comenzara el enfrentamiento, Beltrán Leyva supo que había empezado la cacería por parte de las autoridades, el sobrevuelo de uno de los helicópteros fue lo que alertó al narcotraficante y su grupo. A las nueve de la noche comenzó la batalla. Los dos sicarios que resguardaban la planta baja no resistieron el asedio, otros tres que aseguraban el piso en el que se encontraba *El jefe de jefes* fueron capaces de aguantar por cuatro horas. La Armada decidió esperar a que el parque de los narcotraficantes se agotara. Dos de los sicarios murieron en el ataque. Al verse acorralado, el tercero saltó por la ventana del departamento, los marinos que se encontraban afuera rodeando el perímetro le dispararon durante la caída.

Lo único que quedaba para uno de los más poderosos criminales de México era la rendición o la muerte. El libro *México en llamas* cuenta que la versión de la Marina fue que Beltrán Leyva salió del departamento con la intención de abrir fuego y huir por el elevador, los disparos para detenerlo fueron a menos de tres metros de distancia, por lo que una de las balas fue capaz de arrancarle el brazo.

Las imágenes del cuerpo de Beltrán Leyva pusieron en tela de juicio el operativo, ya que, aunque el capo fue abatido en el pasillo del departamento, las fotografías mostraban al cadáver al interior, rodeado de dinero, amuletos religiosos y con los pantalones abajo y la playera levantada. Las vejaciones al cuerpo no fueron explicadas por las autoridades, y, en la declaración rendida ante las autoridades, un par de masajistas que horas antes habían acompañado a Beltrán Leyva, aseguran que *El jefe de jefes* había intentado rendirse.

Anabel Hernández resalta en su obra que el segundo gran golpe contra el narcotráfico llegó ocho meses después; cuando el 29 de julio en un operativo el Ejército abatió a otro gran líder del crimen organizado, esta vez perteneciente al cártel de Sinaloa, se trató de Ignacio *Nacho* Coronel. El capo se había convertido en una de las cabezas que regían el cártel de Sinaloa, él era el encargado de toda la operación, logística y trasiego de droga de la Ruta del Pacífico.

En la obra, la autora cuenta que el operativo se llevó a cabo en la zona residencial Colinas de San Javier en Guadalajara, una de las más exclusivas de la ciudad. Desde el mediodía, 150 elementos del Ejército rodearon la residencia que Coronel utilizaba como centro de operaciones, además dos helicópteros sobrevolaban el perímetro. Al verse acorralado se desató el enfrentamiento. Durante la confrontación, el narcotraficante disparó contra sus captores, matando a un militar e hiriendo a otro. Aun con diez escoltas que lo protegían *Nacho* Coronel no pudo resistir el asedio y murió en fuego cruzado. *The King of Crystal*, como lo nombraban en la DEA, cayó con 13 impactos de bala, ocho de ellos en el costado superior izquierdo, muy cerca del corazón.

Como en el caso de Arturo Beltrán Leyva, circularon impactantes fotografías del cadáver del narcotraficante que causaron revuelo, aun cuando el operativo fue ejecutado únicamente por el Ejército y sólo personal militar tuvo acceso al lugar. Las imágenes del cuerpo de *Nacho* Coronel boca arriba y ensangrentado, fueron publicadas en el *Blog del Narco* y el semanario *Proceso*; sin embargo, un portavoz de la Procuraduría General de la República aseguró que el organismo llegó un día después del operativo a la escena, por lo que no podían asegurar la veracidad de las imágenes.⁵⁴

La guerra contra el narcotráfico causó muchas bajas, no sólo entre los grupos criminales y los miembros del ejército. La población fue la principal víctima del terror que se vivió en el país; el gobierno federal nunca fue capaz de manejar estas pérdidas y dolor de manera correcta.

⁵⁴ Redacción, "Cómo fue la muerte del capo narco Coronel", *La Voz*, 16 de agosto del 2010, <http://goo.gl/n26cVB>, acceso 15 de octubre de 2015.

Ejemplo de esto fue lo ocurrido en Chihuahua el 31 de enero del 2010. Un comando armado irrumpió en una fiesta que tenía lugar en Villas de Salvárcar, fraccionamiento cercano a Ciudad Juárez. De siete vehículos descendieron aproximadamente 15 hombres armados y masacraron a todos los asistentes de la fiesta y vecinos que se encontraban en el lugar. En su mayoría eran adolescentes que estudiaban en el plantel 9 del Colegio de Bachilleres y del CBETIS 128, que se encontraban celebrando el cumpleaños de uno de ellos.⁵⁵

De acuerdo con lo narrado por De Mauleón en su obra, el resultado del ataque fue de 17 muertos, la mayoría estudiantes de preparatoria y uno de licenciatura que asistía a la Universidad Autónoma de Chihuahua. La reacción apresurada del gobierno federal y la alcaldía de Ciudad Juárez desataron disgusto entre la población y la familia de las víctimas. Como primera declaración las autoridades afirmaron que se trataba de un ajuste de cuentas por parte de grupos criminales, ya que los jóvenes eran miembros de una pandilla; aun cuando meses antes Adrián Encino Hernández, joven de 17 años fallecido en la masacre, había recibido un reconocimiento por su excelencia académica por parte del entonces gobernador de Chihuahua, José Reyez Baeza.

De acuerdo con el autor, por tales afirmaciones, el 9 de febrero, el exsecretario de Gobernación, Fernando Gómez Mont, ofreció una disculpa en nombre del gobierno por el malentendido y los dichos del presidente; sin embargo, la presión no cedió. Tres días después Calderón se vio obligado a trasladarse a Ciudad Juárez para dar a conocer el programa “Todos somos Juárez”, que buscaba reconstruir el tejido social y enfrentar la criminalidad en esta entidad, lo que, como caracterizó a todos los programas de su sexenio, implicó la llegada del Ejército a la ciudad.

La reunión del presidente con miembros de la sociedad civil para dar a conocer la nueva estrategia, desató protestas por parte de la población, que se encontraba inconforme con la presencias del mandatario en el estado, y reclamaban justicia

⁵⁵ Héctor De Mauleón, *op. cit.*, p. 33.

para las víctimas y mejores condiciones de seguridad en la entidad. Durante el foro, Calderón fue increpado por una de las madres de dos víctimas:

Discúlpeme, señor Presidente. Yo no le puedo decir bienvenido, porque para mí no lo es, nadie lo es. Porque aquí hay asesinatos hace dos años y nadie ni nada han querido hacer justicia. Juárez está de luto.

Les dijeron pandilleros a mis hijos. Es mentira. Uno estaba en la prepa y el otro en la universidad, y no tenían tiempo para andar en la calle. Ellos estudiaban y trabajaban. Y lo que quiero es justicia. Le apuesto que si hubiera sido uno de sus hijos, usted se habría metido hasta debajo de las piedras y hubiera buscado al asesino, pero como no tengo los recursos, no lo puedo buscar.⁵⁶

De acuerdo con lo descrito por el periódico *La Jornada*, durante todo el encuentro los asistentes expresaron su disgusto hacia el mandatario, lo interrumpían a gritos de “¡Miente, miente!”, abuchearon al alcalde de Ciudad Juárez, José Reyes Ferriz, que también estuvo presente. Las personas demandaban justicia y que el Ejército no entrara en la entidad; nada de eso sucedió. Los castrenses se instalaron en Ciudad Juárez y, hasta la fecha, la investigación sobre el asesinato de los estudiantes sigue inconclusa. Como muchos otros casos en el país, no han recibido justicia.

Según lo escrito por De Mauleón en su obra, la prueba de que el cártel de *Los Zetas* seguía más fuerte y violento que nunca, aunque las autoridades opinaran lo contrario, llegó el 25 de agosto del 2010, cuando en un paraje en el municipio de San Fernando se hallaron 72 cadáveres de migrantes sudamericanos. La Secretaría de Marina la que encontró los cuerpos después de escuchar el testimonio de Luis Fredy Lala Pomavilla, un hombre ecuatoriano que logró escapar de la masacre y recurrió a esta dependencia.

El autor narra que los marinos acudieron al terreno que se encontraba a unos kilómetros del puesto de mando, eran los cuerpos de 58 hombres y 14 mujeres

⁵⁶ Claudia Herrera Beltrán, “Discúlpeme, Presidente, no le puedo dar la bienvenida: madre de dos ejecutados”, *La Jornada*, 12 de febrero de 2010, <http://goo.gl/wfbX4h>, acceso 15 de octubre de 2015.

atados de las manos y ejecutados por la espalda. Según las investigaciones realizadas por la PGR y el testimonio del sobreviviente, los migrantes fueron secuestrados por integrantes del cártel de *Los Zetas*, quienes les obligaban a proporcionar los números de teléfono de sus contactos en Estados Unidos, entregarles dinero y, como alternativa, les ofrecieron unirse al cártel. Al negarse fueron asesinados.

La indignación internacional no se hizo esperar. De Mauleón cuenta que los presidentes de Ecuador y de Honduras, Rafael Correa y Porfirio Lobo, pidieron al gobierno mexicano esclarecer los hechos sobre esta masacre. Incluso Lala Pomavilla, el único sobreviviente a los hechos, al ser trasladado a su país declaró en una entrevista de televisión que México era un país peligroso para los migrantes, y aconsejaba a sus connacionales no viajar hacia él, ya que *Los Zetas* estaban matando a mucha gente.

Un año después, el horror volvió a invadir San Fernando. De acuerdo con reportes de la CNN, el 6 de abril del 2011 las autoridades informaron el hallazgo de ocho fosas con 59 cadáveres; sin embargo, este número fue aumentando. Dos días después las autoridades de Tamaulipas informaron que se había encontrado un par de fosas más, con lo que se sumaban 13 cuerpos. Se confirmaron las sospechas de que los cadáveres correspondían a los pasajeros de tres autobuses secuestrados semanas anteriores a los hallazgos.

En tan sólo una semana, el número de cadáveres llegó a ser de 145, la PGJE informó que fueron localizados 23 cuerpos más en otras 12 fosas que se hallaban en un conjunto distinto al de días anteriores; incluso los servicios periciales descubrieron que en estas nuevas fosas las personas fueron asesinadas con uno o dos meses de anterioridad. La PGR responsabilizó a *Los Zetas* y ofreció una recompensa de hasta 15 millones de pesos por información para capturar a Salvador Martínez Escobedo, *La Ardilla*, Omar Estrada Luna, *El Kilo*, y Román Palomo, *El Coyote*, jefe de plaza de San Fernando. El miércoles 13 de abril la

PGR informó que 16 policías municipales habían sido detenidos por encubrir a los responsables de los asesinatos.⁵⁷

Pasó otra semana y la sorprendente e indignante cifra seguía creciendo. Mismos reportes dados por la CNN informaron que el jueves 21 encontraron otros 32 cadáveres, dando un escalofriante total de 177 muertos. El jueves 22 de abril las autoridades localizaron ocho fosas distintas en El Arenal, zona cercana a la frontera con Estados Unidos. Las investigaciones dieron como resultado la detención de 17 policías municipales que se encontraban coludidos con el crimen organizado y quienes fueron responsables de la muerte de las personas halladas en las fosas. Los oficiales se encontraban bajo las órdenes de *Los Zetas*, quienes les otorgaban pagos a cambio de vigilancia e intercepción de personas. Tan sólo uno de los detenidos reconoció que directivos de Seguridad Pública y Policía de Tránsito les entregaban a los narcotraficantes a las personas que detenían.

En su libro, Anabel Hernández narra un suceso importante en la historia de México, el 28 marzo de 2011 comenzó a gestarse un movimiento sin precedentes en México, que uniría a varios sectores de la sociedad que se encontraban llenos de rabia y profundamente impotentes ante las circunstancias que vivía el país. Desafortunadamente éste ocurrió después de otra tragedia, el asesinato de Juan Francisco Sicilia. Javier Sicilia, escritor, poeta y padre del joven asesinado, convocó a la sociedad civil a manifestarse en contra de la ola de violencia que azotaba a la nación. Éste fue el inicio para la creación del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad. La Marcha Nacional por la Paz con Justicia y Dignidad salió el 5 de mayo de 2011 de Cuernavaca, Morelos, rumbo al Zócalo de la Ciudad de México. Después de tres días, la movilización llegó a la capital del país.

La autora narra que la magnitud del Movimiento fue tal, que el 23 de junio el presidente Felipe Calderón se reunió en el Castillo de Chapultepec con una comisión de representantes del Movimiento por la Paz. En este encuentro, Calderón pidió perdón a las víctimas de la violencia por la lucha contra el crimen

⁵⁷ CNNMéxico, “La cifra de cadáveres aumenta a 145 en fosas de San Fernando, Tamaulipas”, *CNNMéxico*, 11 de abril de 2011, <http://goo.gl/ayiqdk>, acceso 15 de octubre de 2015.

organizado. Ésta fue la primera de muchas disculpas que el mandatario tendría que ofrecer a la población.

A pesar de las acciones tomadas por la sociedad civil, la violencia no disminuyó. El 25 de agosto del 2011, en Monterrey, Nuevo León, murieron 52 personas en un atentado al Casino Royale. Miembros del cártel de *Los Zetas* fueron los responsables de incendiar el recinto. Según las investigaciones, el administrador del negocio dijo que el grupo delictivo exigía un pago semanal de 130 mil pesos para poder operar.⁵⁸ Cumpliendo sus amenazas, entre 13 y 16 miembros del cartel descendieron de vehículos de lujo cargando botes de gasolina, la versión de testigos sobrevivientes afirma que, mientras un grupo de sicarios resguardaba las vías de entrada y salida del casino, otros rociaban gasolina sobre las máquinas y en la alfombra. Al día siguiente, en un comunicado, Calderón clasificó el hecho como “uno de los actos de barbarie más terribles de los que se tenga memoria”⁵⁹, por lo que declaró tres días de luto nacional.

Después de estos sucesos, el terror y la indignación que sentía la sociedad mexicana sólo creció. Como la periodista narra en su obra *México en llamas*, el 20 de septiembre del 2011 Veracruz fue testigo de la brutalidad del narco. En la zona turística de Boca del Río fueron abandonados 35 cadáveres a plena luz del día. Las primeras investigaciones determinaron que la masacre era el resultado del enfrentamiento de grupos delincuenciales, ya que la mayoría de los fallecidos tenía antecedentes penales y estaba vinculada con el crimen organizado. En su cuenta de Twitter, el entonces gobernador del estado, Javier Duarte, escribió: “el mensaje es muy claro, en Veracruz no hay cabida para la delincuencia. Es lamentable el asesinato de 35 personas, pero lo es más que esas mismas personas hayan escogido dedicarse a extorsionar, secuestrar y matar”. El retrato de este impactante hecho, fue portada de uno de los números del semanario *Proceso*, y fue uno de sus ejemplares más vendidos por el impacto que generó en los lectores la fotografía.

⁵⁸ Aurora Vega, “Terror en el Casino Royale de Monterrey; los Zetas, detrás del atentado”, *Excélsior*, 26 de agosto de 2011, <http://goo.gl/JtjKdT>, acceso 15 de octubre de 2015.

⁵⁹ Presidencia de la República, <http://goo.gl/dD1FHh>, acceso 12 de febrero de 2015.

Poco tiempo después de los hechos de Veracruz, Jalisco despertó estremecido por un acto de la misma índole. Hernández cuenta en su obra que en la glorieta de Los Arcos del Milenio, en Guadalajara, fueron abandonados 26 cadáveres al interior de tres camionetas el 24 de noviembre del 2011, después de que finalizaran los Juegos Panamericanos en la entidad y un día antes de que iniciara la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. Dos días después, las autoridades dieron a conocer que la mayor parte de las víctimas residía en la capital del estado y que habían desaparecido días antes del hallazgo. Según familiares y conocidos, los fallecidos no se encontraban coludidos con grupos del crimen organizado, sus oficios variaban entre panaderos, empleados de tiendas departamentales, choferes, electricistas, mecánicos, entre otros; aunque fue posible identificar a cuatro de los cadáveres gracias a que sus huellas estaban registradas por antecedentes penales. En uno de los vehículos fue encontrada una manta con un mensaje; sin embargo, las autoridades se negaron a dar información sobre el contenido del mismo.

Al siguiente año, el 13 de mayo del 2012, fueron hallados 49 cuerpos en la carretera Reynosa-Monterrey, muy cerca del municipio de Cadereyta, Nuevo León. Este nuevo atentado del crimen organizado también fue atribuido al grupo de *Los Zetas*, según la declaración del entonces procurador de Justicia del estado, Adrián de la Garza. Además, un grupo de forenses pertenecientes a la Semefo, testificó que se encontró pintado con aerosol un mensaje dirigido a una organización criminal contraria; sin embargo, las autoridades no revelaron su contenido. Lo que destacó en este hecho con respecto a los anteriores, fue que los cuerpos se encontraban mutilados, los sicarios habían cortado las extremidades y las cabezas de los cadáveres para hacer aún más difícil su identificación.⁶⁰

Los últimos dos años del sexenio de Calderón fueron los de las disculpas. El gobierno Federal trató de reivindicar su pésimo desempeño con distintos actos

⁶⁰ Redacción, "Tiran en Cadereyta restos de 49 cuerpos", *El Universal*, 14 de mayo de 2012, <http://goo.gl/SAIfbh>, acceso 15 de octubre de 2015.

públicos. Por orden de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, el gobierno pidió perdón por los feminicidios ocurridos en Ciudad Juárez, Chihuahua. El 7 de noviembre del 2011, el subsecretario de Gobernación, Felipe Zamora, en representación de Felipe Calderón, inauguró un memorial dedicado a las mujeres víctimas de la violencia en la entidad. Fue construido sobre un campo de siembra de algodón, donde en 2001 fueron hallados los cadáveres de ocho mujeres con signos de violación y tortura. El tribunal ordenó al Estado pagar a las familias de las víctimas un total de 383 mil dólares, así como realizar, en el plazo de un año, un acto público de reconocimiento de la culpa y construir un monumento en memoria de las mujeres que han muerto por razones de género en Ciudad Juárez.⁶¹

De acuerdo con lo narrado por Anabel Hernández en su obra, otra de las heridas que el gobierno trató de sanar fue la de Villas de Salvarcar. El 17 de febrero del 2012 Calderón inauguró un memorial para los jóvenes asesinados en esta entidad y se reunió con los familiares de los estudiantes masacrados. “Yo preferiría tener a mi hijo vivo en lugar del memorial”, declaró a los medios Maricruz Camargo, una de las madres de las víctimas. Sin embargo, durante esta inauguración Calderón reconoció el éxito del programa “Todos somos Juárez”, un plan de acción entre el gobierno Federal y estatal que tenía como eje rector la participación ciudadana. Esta estrategia dio grandes resultados en la entidad, sobre todo en materia de seguridad ya que la tasa de homicidios disminuyó un increíble 70% gracias a esta acción colectiva.

El mandato de Calderón no pasará desapercibido en la historia nacional. Fue uno de los más sangrientos que han existido, hubo incluso más muertos que en la Revolución. Diferentes estratos sociales se unieron en su inconformidad y para legitimar su mandato, Calderón debió recurrir a las fuerzas armadas, organización que a su partida también dejó desprestigiada y hecha trizas. Sin duda este sexenio es un gran referente a las condiciones de violencia que vivimos

⁶¹ EFE, “El gobierno pide perdón y abre un memorial por los feminicidios en Juárez”, *CNN México*, 7 de noviembre de 2011, <http://goo.gl/HtOFdX>, acceso 15 de octubre de 2015.

actualmente, ya que a pesar de que la silla presidencial regresó a manos del PRI, los resquicios dejados por Calderón continúan afectando al país, dejando de lado todo el análisis que se podría hacer al sexenio de Peña Nieto, pero eso es arena de otro costal. Para muchos mexicanos que vivimos este periodo de temor y rabia, la frase final del libro de Anabel Hernández, *México en Llamas*, nos define y quedará grabada en nuestra psique para siempre: “Para él y para los integrantes de su equipo responsables del desastre, ni perdón ni olvido”.⁶²

⁶² Anabel Hernández, *México en Llamas El Legado de Calderón*, p. 284.

PERSPECTIVA DEL FOTOPERIODISTA

Una de las preguntas básicas que busca responder este reportaje es qué es lo que define a un fotógrafo de nota roja, al momento de entrevistar a varios hombres que dedican su vida a esta profesión, sus respuestas fueron muy variadas; sin embargo, en sus voces y manera de contar las impactantes anécdotas se pude detectar la pasión, todos rigen su labor bajo este sentimiento. En lo que coincidían era en la adrenalina que sienten al trabajar en algo que muchos no se atreven a hacer, y que, en más de una ocasión, ha puesto su vida en riesgo. La emoción de ser el primero, treparse a la moto y llegar cuanto antes al destino trágico del suceso, de hacer la mejor foto, la más impactante, la que será la portada del diario del día siguiente.

Michel Narváez, el detective de la muerte

La pasión y la adrenalina fueron las responsables de que Michel Narváez abandonara la escuela de Derecho para dedicar su vida a la nota roja, su verdadera vocación. Su tío, fotógrafo de *La Prensa*, lo guió por el camino sangriento de la fotografía policiaca. Al tomarse un año sabático de la carrera, Michel fue a trabajar con su tío *al periódico que dice lo que otros callan*, ahí descubrió que éste era su lugar. Entró a estudiar leyes con el fin de facilitar su entrada a la Policía Federal de Caminos, pero al descubrir su pasión, fue su tío el que lo motivó a prepararse profesionalmente “no, tú no vas a ser fotógrafo porque agarraste una cámara y yo te enseñé, tú tienes que estudiar bien”. Fue así que entró a la Escuela Nacional de Fotografía, donde aprendió muchos trucos para hacer una buena foto, además del correcto uso de los programas, pero, como es el caso de toda carrera, “en la calle es cuando aprendes más”.

Desde siempre le gustó la nota roja, cuando era chico leía la sección policiaca en los periódicos que estaban en su hogar; ahora, lo que más le gusta de trabajar en este medio es que “te vuelves como detective, llegas al lugar y analizas la escena del crimen”. No hay descanso para su trabajo, aun en su día libre lee la sección policiaca y está al tanto de la información. Si hay un muerto cerca, él va a trabajar, nada lo detiene.

Su primera fotografía fue un feto que abandonaron en el depósito del agua de los baños de La Merced, “la verdad al principio sí me sorprendió porque dije, ¡ay pobre bebito!, cómo lo fueron a dejar ahí. Con el paso del tiempo me tocaron atropellados, destazados, personas que las mataron a balazos”. Para él era sorprendente la facilidad con que una persona le arrebatava la vida a otra. Esa sensación de sorpresa disminuyó al vivir una década viendo todos los días a la muerte de frente.



“Chapo ahí está tu gente”, 25/09/2010.

Foto: Michel Narváez

Admite que durante los sexenios de Vicente Fox y Felipe Calderón creció la violencia, sobre todo en los estados, “se dio más lo que son los destazados, las ejecuciones más violentas, los decapitados con mensajes”. Aunque siempre ha existido la violencia en México, fue en ese tiempo

que se detonó con mayor fuerza, “tiempo atrás sí había ejecuciones, pero no como en esos sexenios”. Cuenta que actualmente sí se ve un poco la diferencia, la delincuencia va a la alza; sin embargo, la violencia producida por el narcotráfico ha bajado un poco.

Michel se encuentra en una encrucijada al preguntarle cuáles son sus criterios éticos y morales al momento de tomar una fotografía; sin embargo, desglosa muy

bien su explicación. Los fotógrafos de nota roja son muy criticados y juzgados por las personas en la escena, “muchacha gente nos dice que somos buitres”. Los tachan de chismosos y morbosos, pero “si tú no lo expresas en un medio, para que la gente vea cómo está la situación de violencia, estaríamos peor”. Moralmente “la muerte es algo natural, a cualquiera nos puede pasar”. La muerte la ve como algo



“Accidente en carretera”, 24/07/2010.

Foto: Michel Narváez

normal después de diez años de trabajo. Los compañeros dentro del mismo medio lo toman como algo común de todos los días, “a la primer hora del turno si alguien dice ya salió un baleado, decimos me voy a persignar, como los taxistas o los tenderos en su primera venta”.

Aunque las publicaciones de nota roja pueden parecer similares, existen algunas variantes en su línea editorial. Michel ha trabajado en *La Prensa*, *El Gráfico* y actualmente en el *Pásala*; comenta que, “por ejemplo, en *La Prensa* les dicen donde se vea más la sangre y en *El Gráfico* les piden las fotos no tan morbosas”.⁶³ Cuenta que al principio en *El*

Gráfico no se cubrían suicidios, contrario a *La Prensa* y *Pásala*, donde toda noticia podía publicarse. Sin embargo, sí existen ciertas limitaciones para las publicaciones en comparación con algunos sitios de internet. Incluso para Michel, con tantos años cubriendo la fuente, El Blog del Narco le resulta “medio fuerte”. “Me metí una que otra vez a ese blog por un compañero de *Reforma* que le gustaba ver eso, y una vez lo vi y dije, ¡está tremendo todo lo que hacen con la gente, la saña con la que pueden matar a una persona!”

⁶³ Michel Narváez, entrevista personal, 27 de junio de 2015.

Antes, hace unos cuatro años, los periodistas y fotógrafos se comunicaban por radios y por medio de la frecuencia de la policía sabían en dónde había sucedido un evento para cubrir; ahora con las redes sociales y el avance en las comunicaciones es más fácil enterarse de los hechos; sin embargo, el fotorreportero debe de "hacerse de contactos", relacionarse con paramédicos o policías que les den aviso.

No hay duda de que el internet y las tecnologías móviles han modificado completamente la comunicación y el periodismo, esta revolución en la manera de informar también ha llegado a la nota roja. Para los periodistas y fotorreporteros de la fuente policiaca, estos cambios han traído ventajas y desventajas. La inmediatez es una de los puntos positivos para el medio al momento de enviar la información. Por otro lado, afecta en el sentido de que es más fácil que no haya un límite ni un control para que las personas vean cualquier imagen de extrema violencia. "Ha despertado el morbo en la gente, cuántas páginas no hay de violencia, de fotos de violencia".

Un enunciado que se escucha en la actualidad es "ahora cualquiera puede ser periodista", refiriéndose a la facilidad con que una persona, sin preparación profesional, puede informar.

Basta con ver un accidente y notar la gran cantidad de personas que sacan sus celulares y toman fotografías. Ahora, los mirones que tanto fascinaban a Metinides, se han vuelto partícipes de la escena a un nivel distinto. Mirar ya no es suficiente.

Otra de las características que definen al fotógrafo de nota roja es estar dispuesto a correr riesgos. Viajar a toda velocidad en la motocicleta, llegar al lugar de los



"Plomiza en la Guerrero", 07/05/2010.

Foto: Michel Narváez

hechos sin saber si el homicida continúa en la zona, enfrentarse a los familiares, implica una serie de peligros que todo fotorreportero policiaco enfrenta a diario. “Hay compañeros que arriesgan la vida por una foto.” Michel admite que él antes era así y estaba dispuesto a cualquier cosa con tal de llegar primero y hacer la mejor imagen; sin embargo, el comenzar una familia lo volvió más precavido en su profesión.

Más que el temor por cubrir una fuente tan poco común y peligrosa, a la familia de Michel le preocupa que para hacerlo deba transportarse en moto y pueda sufrir un accidente. A su mamá le costó trabajo adaptarse a su estilo de vida, ella quería que cubriera espectáculos en vez de nota roja, porque nunca le ha gustado que ande en moto, “desde chico, desde los cuatro años, a los Reyes les pedí una moto en vez de una bici”. Su esposa también siente temor por la cuestión de la motocicleta; no obstante, para ella ha sido más fácil aceptar la profesión de Michel, incluso cuando llega a casa le pregunta cómo le fue en el trabajo y él contesta que bien.

Los problemas con los familiares es una de las circunstancias con las que tiene que lidiar el fotógrafo de nota roja, a nadie le gustaría que la muerte de un ser querido se convierta en la primera plana del periódico del día siguiente. Al vivir en una época de violencia, esto también se ve reflejado en la reacción de los familiares hacia los fotorreporteros. Michel cuenta que al ir a retratar un asesinato en Tepito, un joven que se encontraba en la escena le puso un cuchillo en las costillas y lo amenazó para que no realizara su trabajo. En Iztapalapa, a uno de sus compañeros reporteros, los familiares de una víctima lo golpearon tanto que le desprendieron la mandíbula, duró hospitalizado aproximadamente tres meses, y aunque insistió en continuar cubriendo la nota roja, ahora cubre información general por órdenes de los directivos del periódico para mantener su seguridad e integridad física.

La accesibilidad de los periódicos para los sectores más pobres de la población, es lo que también ayuda a su gran difusión y preferencia entre los lectores. Las publicaciones de nota policiaca son las que logran mantener a los medios por su

gran demanda. Entre distintas clases sociales cambia la aceptación de la nota roja, cuando una tragedia pasa en una colonia adinerada como El Pedregal, las personas sienten miedo y se quedan en sus casas; sin embargo, si pasa en Ecatepec o Nezahualcóyotl, no pueden faltar los mirones en la escena. Además, de que la venta de los periódicos aumenta al día siguiente del hecho.

Las publicaciones de esta índole se amparan en la libertad de expresión contra las múltiples demandas que reciben por parte de los familiares de las víctimas. Las demandas proceden sólo si los datos de la información están mal, por difamación; en este caso el diario se deslinda y deja la responsabilidad al reportero encargado de realizar la nota.

Otro aspecto delicado en cuanto a la legalidad es el retrato de menores de edad. El tomar fotografías de niños y jóvenes depende de la ética del fotorreportero; para respetar las normas legales, deben de realizar la toma de otra forma, ya sea con el cuerpo



“Tardeada del terror”, 20/06/2008.

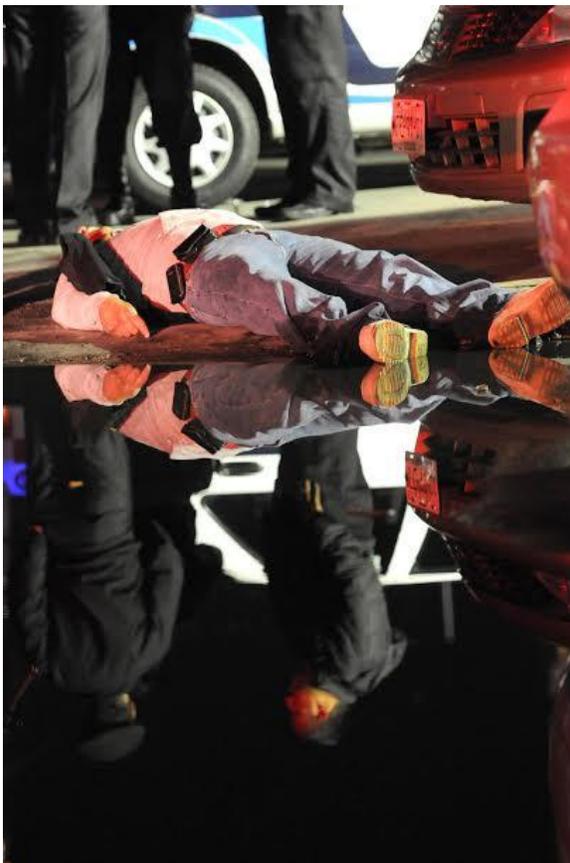
Foto: Michel Narváez

cubierto por una sábana, el inconfundible encuadre de la mano pequeña cubierta de sangre, o retratar el rostro de dolor y desconsuelo de los padres.

La foto favorita de Michel la tomó el 20 de junio del 2008. Fue de los primeros en llegar tras el aviso de un grave incidente, sin saber detalles, se dirigió al lugar de los hechos. Había una multitud de gente en la calle, en su mayoría jóvenes; al ir caminando y abrirse paso entre ellos se encontró con tres cuerpos tirados. Estaba afuera de la discoteca New’s Divine. La mamá de uno de los jóvenes al ver el cuerpo sin vida de su hijo, sintió tanto dolor que pegó un grito en dirección al cielo

como un reclamo. La expresión de impotencia quedó plasmada para siempre en la fotografía de Michel; esta imagen lo hizo ganador del Premio Nacional de Periodismo.

Curiosamente, la foto que no le hubiera gustado tomar es la de un niño atropellado por un Torton, porque “te pones a imaginar el dolor de la mamá”, dice. Lo que le impresionó de este momento fue que la cara del niño había sido destrozada por las llantas del camión; sin embargo, a pesar de estar irreconocible la madre pudo identificar a su hijo.



“Aventón al más allá”, 28/07/2010.

Foto: Michel Narváez

está canijo entrarle a eso. Llegamos al lugar donde estaba el sembradío y sí me entró el miedo cañón, dije ahorita en donde nos salgan aquí nos van a rafaguear y hasta aquí llegamos. Tú traes nada más una cámara, ellos traen un armamento largo”.

El valor es una virtud que todo fotorreportero que cubre la fuente desarrolla; aunque, no dejan de ser humanos. La vez que Michel temió por su vida fue cuando por parte de *El Gráfico* lo mandaron a realizar un reportaje sobre las policías comunitarias en Chilpancingo, Guerrero. Por la mañana se dirigieron a la cierra porque habían localizado un sembradío de amapola, al principio sentía el gran flujo de adrenalina recorriendo su cuerpo, pero al caminar empezó a analizar la situación, y lo que sintió ahora fue temor, “eran chavos sin experiencia, de entre 20 y 25 años, y las armas que traían eran de juguete en comparación con las que traen los narcotraficantes,

Otra ocasión en que su vida corrió peligro ocurrió cuando aún trabajaba en *La Prensa*. En Nopaltepec, municipio del Estado de México, dos señores salieron a cazar conejos, uno de ellos escuchó ruidos entre la hierba y disparó, matando a su compañero de caza. Ante la confusión se armó la balacera y murieron cuatro personas, un sobreviviente fue a alertar al pueblo. Al ir a cubrir la nota, Michel y sus compañeros periodistas se adentraron entre las milpas, cuando se encontraron con familiares y habitantes del pueblo que estaban armados. A todos los reporteros les apuntaron y los pusieron de rodillas, y a uno de sus compañeros de *El Gráfico* lo encañonaron. Recuerda que una señora cortó cartucho y les dijo “por estar de chismosos ya los vamos a matar”, creía que los iban a linchar. Afortunadamente llegó el sacerdote del pueblo y calmó a la multitud de casi 200 personas armadas. Sacaron a los periodistas a patadas del pueblo, pero salieron vivos.

Eduardo Sánchez lo hace con astucia y frialdad

Eduardo Sánchez Romero lleva tres años cubriendo la nota roja para el periódico *El Gráfico*. Inició su carrera en el periodismo policiaco en 1990; como muchos, su debut lo hizo en *La Prensa*, al igual que Michel, Eduardo tenía un familiar que trabajaba en el periódico, y en una fiesta le comentó que había una oportunidad para trabajar en la publicación. El entrar a *La Prensa* fue un gran logro para Eduardo, puesto que era el diario leído por su familia por generaciones. La carrera de Mecánica Automotriz no logró satisfacer su sed de adrenalina, así que, con la experiencia en el campo y tomando diversos cursos de fotoperiodismo, continuó su preparación profesional y decidió dedicar su vida a la nota policiaca, una fuente que “no cualquiera se la avienta”.

Eduardo cubrió la nota policiaca hasta 1998, continuó laborando como fotoperiodista de distintas fuentes, entre ellas la cobertura de la campaña política de Vicente Fox. En el 2000, con el inicio del sexenio de Fox, la nota roja cambió

drásticamente. Afirma que en los últimos 15 años es totalmente diferente, “ahora hay más riesgos”.

La inmediatez a veces juega en contra de los fotorreporteros, ya que con la misma velocidad con la que ellos se enteran de la nota, también lo saben las autoridades correspondientes de levantar el cuerpo. Cuenta que anteriormente los policías los dejaban hacer su trabajo y no les ponían tantas trabas como ahora. “Ahora las autoridades quieren decirle a la ciudadanía que no hay inseguridad en el país, pero eso es una mentira, siempre ha habido violencia. Cómo se entera la gente que hubo un muerto en la esquina de su casa si no es por los medios de información, y cuando nosotros no nos enteramos, la gente no se entera”. La forma en que las autoridades buscan bajar los índices de delincuencia e inseguridad es impidiendo que los reporteros lleguen al lugar de los hechos.

Aunque los altercados con los policías a veces llegan a tornarse físicos, como cuando los oficiales les bloquean la lente con la mano o incluso los sacan a patadas de la



“Plomean en la cabeza a un policía privado”, 30/12/2012.

Foto: Eduardo Sánchez

escena, estos no tienen comparación con el nivel de agresividad que puede tomar la familia de la víctima. “Con los policías se puede dialogar; con la familia, no hay diálogo, lo más correcto es que te retires si no quieres ser agredido”.

Tras varios años en el medio, el principal criterio que sigue Eduardo como fotorreportero al momento de realizar una toma, es dejar el sentimiento de lado. “Al trabajar un muerto se tiene que tener la mente en blanco, si tú tienes la mente en blanco te concentras más en hacer tu trabajo, si tú piensas, ¡ay pobrecito, qué va a pensar la familia!, tu trabajo no lo haces bien”. Otro factor que influye en la

composición de cada fotografía son los requisitos establecidos por cada periódico. A los fotoperiodistas de *El Gráfico* les solicitan dos tipos de tomas, “una foto es cuando el muerto está tapado y otra foto que nos piden es cuando está destapado, yo siempre espero que destapen al muerto para hacer mis tomas porque son las que me pide mi periódico”.⁶⁴

Aun viendo diariamente escenarios espeluznantes, Eduardo dice que El Blog del Narco “está fuerte”. En su opinión ese tipo de sitios sólo fomenta la violencia, sobre todo entre los jóvenes. Recuerda el caso de *El Ponchis*, el niño sicario que asesinó a cuatro personas y fue cómplice de secuestros, “a un menor de edad ponlo a ver esas páginas y se les hace fácil llevarlo a la práctica, no es bueno ver esas páginas, una persona adulta tiene un criterio diferente”.

El trabajo de los fotoperiodistas de nota roja es sumamente distinto al de otras secciones, implica una mente más fría y una mayor abstracción de la escena para poder lograr una buena toma, “es más fuerte ver a una persona muerta que ver al Chicharito festejando un gol”. Sin embargo, como en todas las secciones, la nota roja tiene sus trucos y peculiaridades.

Todo fotógrafo en cada fuente que cubre busca un detalle que haga la toma distinta, así sea una conferencia de prensa, el que está detrás de la lente espera pacientemente capturar un gesto que le permita hacer una buena imagen, más allá de “la foto cumplidora”. Los fotógrafos de la nota policiaca también buscan un ángulo completamente diferente, son capaces de subirse a la azotea de una casa, treparse a un árbol, incluso tirarse pecho tierra para lograr una fotografía por debajo de los coches en un área acordonada, “yo no tengo que huir de la escena cuando me dicen los policías que no puedo hacer nada, no, yo tengo que buscar la forma de hacer mis tomas, ¿cómo? con astucia”.

Curiosamente la foto que más le ha gustado no tuvo nada que ver con nota roja. Eduardo se encontraba de comisionado en Mérida para cubrir la llegada del Papa, ver al Sumo Pontífice a tan sólo dos metros de distancia, lo impactó tanto que

⁶⁴ Eduardo Sánchez, entrevista personal, 27 de junio de 2015.

únicamente pudo realizar una toma, “una sola foto y bajé mi cámara para saludarlo, eso es delito para cualquier fotógrafo, más si la tienes enfrente”.

Sin embargo, una imagen de la cual se siente orgulloso es la fotografía de un narcotraficante muerto a tiros en Iztapalapa. Al llegar a la escena, el cuerpo estaba boca abajo, pero al momento en que las autoridades lo voltean, lo primero que se puede apreciar es un enorme anillo de oro con la figura de la Santa Muerte. Fue un detalle que les gustó a los miembros del jurado en Argentina, donde Eduardo participó con esta fotografía; de 60 finalistas quedó en sexto lugar a nivel internacional.



“Lo ahogan en el canal por rata”, 15/08/2012.

Foto: Eduardo Sánchez

Al preguntarle cuál ha sido la foto que no le hubiera gustado tomar, con mucha seguridad dice que ninguna; sin embargo, un recuerdo muy desagradable llega a su memoria y lo describe. En una guardia, en la Cruz Roja, los socorristas le dijeron que los acompañara a una casa vieja en el Centro porque los vecinos se habían quejado de un olor muy desagradable. Al llegar, encontraron una casa de arquitectura antigua con una puerta de madera muy pesada, los socorristas llamaron a los bomberos para que, con sus hachas, destruyeran la puerta y les permitieran pasar. Cuando los bomberos tiraron la puerta uno de ellos logró entrar, pero en seguida salió corriendo y pidió a gritos que le pasaran la manguera de agua. Eduardo entró justo detrás de los bomberos y lo que vio fue terrible, una madre y su hija se encontraban muertas en su cama, y al momento en que las rociaron con el agua, un nido de ratas salió por la boca de la niña, “fue una escena

muy impactante, yo la vi, pero iba a hacer mi trabajo, no iba a ver si me gustaba o no, pero se me quedó muy grabada, me dio mucha tristeza por la niña”.

Durante una conferencia con universitarios, a Eduardo y otros periodistas de nota roja los cuestionaban sobre si tenían reuniones con psicólogos. Al responder que no, los atacaron diciendo que cómo es posible que una persona que ve muertos no visite a un terapeuta. “Nunca me ha afectado porque yo siempre estoy concentrado en hacer bien mi trabajo y me olvido de todo. Cuando hago una toma que impacte, a mí me da mucho gusto porque sé que le va a gustar a mi jefes, sé que esa va a ser mi portada del periódico”.

Un suceso reciente que impactó a la Ciudad, fue que una jauría de perros mató a un bebé en Iztapalapa. Eduardo recuerda esto no por el evento, sino porque ésta fue la ocasión en que, durante su carrera como fotoperiodista de nota roja, sintió más miedo. Mientras que su compañera reportera de *El Gráfico* se encargaba de recabar información en el lugar de los hechos, él realizaba sus tomas



“Trailer plancha a panadero en Periférico”, 29/11/2011.

Foto: Eduardo Sánchez

fotográficas; Eduardo se percató de que un hombre lo veía desde la otra esquina de la calle, pensó que era un vecino, pero en realidad era un familiar del niño muerto. Al verlo tomando fotos se acercó a Eduardo insultándolo, amenazándolo con cuchillo en mano y con toda la intención de agredirlo. Eduardo retrocedió y trató de calmar al familiar explicándole que tan sólo estaba haciendo su trabajo. Cegado por el dolor y la rabia el hombre no escuchaba a Eduardo y decía que habían ido a burlarse de su familia. En ese instante una señora salió de una tienda y comenzó a gritarle al familiar de la

víctima para que se detuviera; al voltear, Eduardo aprovechó este momento para huir. “Se me hizo un nudo en la garganta mientras manejaba la moto de regreso”.

Como ya se ha mencionado, las publicaciones de nota roja existen desde la época de la Nueva España, su evolución va de la mano con el país mismo. Un ejemplo de su perdurabilidad es la revista *Alarma!* que se mantuvo casi 60 años en circulación. Por esta razón, Eduardo afirma que el periodismo de nota roja no afecta a la población, “las ve quien las quiere ver”. En los mismos puestos de periódico se puede ver de manera más clara esta decisión que cada persona toma, hay quienes no adquieren este tipo de publicaciones porque hiere sus sensibilidades y pasan de largo; por otra parte, nunca falta ver reunidos a grupos de personas contemplando con asombro los encabezados y fotografías de los periódicos policiacos.

Todos los periódicos informan de manera distinta y se enfocan en dar a conocer diferentes aspectos del país y del mundo: *El Economista* tiene una línea informativa específica; *La Jornada* aborda más los temas desde un punto de vista político. Cuál es la aportación de *El Gráfico*, *La Prensa*, *Pásala* y otros medios de esta índole: denunciar. La inseguridad en el país es una realidad y las publicaciones policiacas se encargan de darla a conocer, de hacerla palpable para todos con su información y de hacerla visible con sus fotografías, como dice Eduardo, “si no hubiera notas violentas quiere decir que estamos bien”, cuando la verdad es otra.

Alberto Granados Neri cambia el crimen por el Herbalife

Alberto Granados Neri es distinto a sus compañeros, primero se rehusaba a ser entrevistado y en su voz no se escucha el tono característico que noté en los encuentros anteriores, el de la adrenalina. Como sus colegas, Neri comenzó su carrera en *La Prensa*; sin embargo, no como fotógrafo. Su primer trabajo dentro de la publicación fue como asistente general, se encargaba de contestar los teléfonos, recibir quejas y reportes. En el trabajo Neri veía ir y venir a los

fotógrafos, escuchaba sus anécdotas y experiencias, así comenzó a llamarle la atención la profesión, habló con el jefe del departamento de fotografía y le pidió que lo dejara aprender. Le enseñaron a revelar lo que en ese entonces eran películas blanco y negro, color y transparencias; además, acompañaba a los



“Anarquistas pirómanos”, 06/11/2012.

Foto: Alberto Neri

fotógrafos a cubrir distintos eventos, así fue como poco a poco se convirtió en fotoperiodista y formó una carrera de 18 años de experiencia.

Ante la pregunta de cómo es que inició cubriendo la fuente policiaca, responde que a él le gusta cubrir de todo, pero

al cambiar de medio la oportunidad laboral surgió en la nota roja, y como era una fuente que ya dominaba a la perfección decidió continuar en esa área, aunque no es algo que le guste tanto “que me gustara 100 por ciento no, pero es lo que mejor hacía en aquel momento”. Actualmente su trabajo le resulta muy estresante porque “ya no es como hace 15 años”, su principal queja, como la de muchos, es que los policías y las autoridades dificultan aún más el trabajo.

Durante el periodo de Fox y Calderón se hicieron muy famosas las fotografías de los detenidos que presentaba la Policía Federal, y, aunque en el Distrito Federal el aumento de la violencia no fue tan notorio como en los estados, en las publicaciones había muchas fotografías de decapitados y colgados en puentes, “eran sembradíos de cadáveres en todo el país”. Además los fotoperiodistas se

trasladaban al Estado de México a cubrir eventos que se relacionaban con ajustes de cuentas por parte de grupos del narcotráfico.

Para realizar una toma, Neri comenta que su principal objetivo es “informar el suceso al lector”, y se enfoca en los requerimientos de cada medio en el que labora, algunos piden que “se vea el cadáver” y en otros sólo se requiere que “quede un registro de dónde ocurrió el hecho”.⁶⁵ Depende de la línea editorial de cada publicación, tal es el caso de *Reforma* y *Metro*, el primero se dirige a un público con mayor poder adquisitivo y que vive en zonas exclusivas de la ciudad, mientras que el segundo se enfoca en informar a personas de escasos recursos que residen en barrios populares, “cada periódico piensa en sus lectores y en cubrir sus necesidades”.



“Pelea letal”, 24/02/2011.

Foto: Alberto Neri

Respecto al auge de publicaciones en línea con fotografías que retrataban las consecuencias de la guerra contra el narcotráfico, específicamente El Blog del Narco, Neri opina que “el blog está ahí para el que quiera informarse de lo que ocurre, ya son cuestiones personales el abrirlo y verlo”, aunque reconoce que es un sitio que causa un gran impacto, su contenido es cruel pero “es la triste realidad” y admite que no le gusta ver ese tipo de contenido a pesar de que lo cubre.

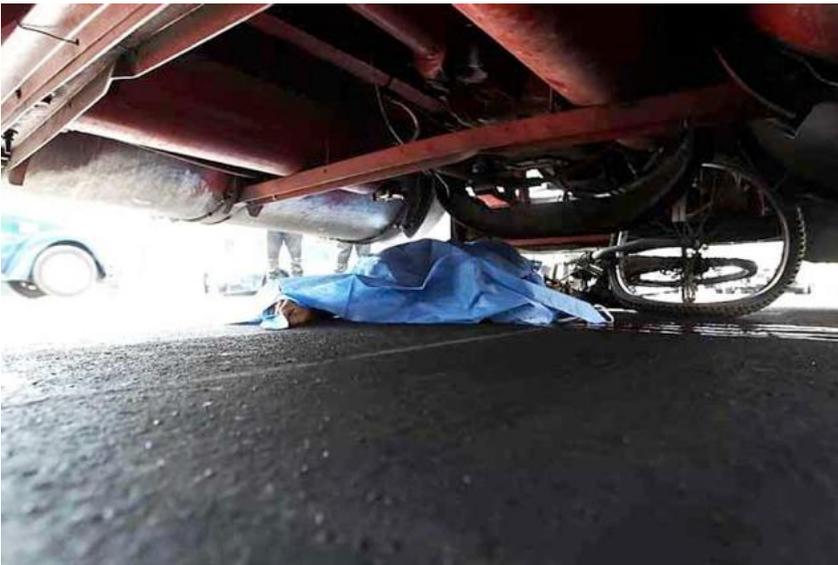
Al igual que sus compañeros, piensa que los fotoaficionados son un aporte a la información, “gracias a que la gente trae sus teléfonos podemos rescatar el trabajo”. En muchas ocasiones, aunque hagan un gran esfuerzo por llegar lo más

⁶⁵ Alberto Granados Neri, entrevista personal, 27 de junio de 2015

rápido posible al lugar, la velocidad de la moto no es suficiente, las autoridades se llevan el cuerpo y acordonan la escena, poco después comienzan a circular por sitios de internet imágenes sobre el hecho que las personas lograron capturar con sus celulares.

Según Neri, las principales características que debe desarrollar un fotoperiodista de nota roja es, sobre todo, aprender a moverse por la ciudad, conocerla a fondo, al igual que la zona metropolitana, así podrá desplazarse sin muchas dificultades y llegar antes que nadie.

Como se menciona al principio, Neri no refleja la pasión que sienten sus compañeros por cubrir la fuente policiaca, incluso ni siquiera recuerda cuál fue su



"Chimeco asesino", 26/08/2011.

Foto: Alberto Neri

primer foto de nota roja; sin embargo, por primera vez durante toda la entrevista, una sonrisa se le dibuja en el rostro cuando le pregunto cuál fue la fotografía que más le ha gustado, la cual no tiene nada que ver con un hecho sangriento. Un

hombre iba manejando su motoneta y al frente llevaba a su perro, con las patas agarrando el manubrio, "parecía como si estuviera manejando el perro". Otra imagen que captó su lente y ha sido de sus favoritas mientras cubría la fuente policiaca, tampoco tiene nada que ver con la muerte, al contrario, fue el parto de una indigente en la Glorieta de Cuitláhuac que dio a luz a una niña.

Como era de esperarse, son muchas las fotografías que no le hubiera gustado tomar, sobre todo las de escenas donde la familia llora junto a su ser querido que

ha perdido la vida trágicamente. Pero una en específico recuerda con mucha tristeza, fue el hecho que ocurrió en una casa en Nezahualcóyotl, un hombre tocó la puerta de la vivienda, la dueña de la casa le abrió porque lo reconoció, era el albañil que había trabajado en su hogar. La señora le había quedado a deber 5 mil pesos, y en venganza al momento de abrir la puerta atacó a la mujer asesinandola, entró a las recámaras y mató a su esposo, a su hija y a su nieta. Neri cuenta que aquella escena era impresionante, llegó al lugar y pidió permiso a los policías para poder acceder, “pásale, pero rápido” al entrar fue impactante, “me espanté de ver a la familia muerta”. Esta historia tuvo un desenlace distinto a muchas otras desgracias que se leen cada día en los periódicos, la nieta logró sobrevivir, meses después tras su recuperación identificó al albañil y lo capturaron.

Aunque este hecho lo impactó, al igual que muchos otros que ha presenciado, no le afectan, “afortunadamente lo que cubrí hace un semana prácticamente lo olvido”, por el contrario, piensa que las imágenes violentas en los periódicos probablemente sí alteran a los lectores, ya que en su profesión puede ver como las personas tratan de solucionar la violencia con más violencia. Los lectores ven estos actos y los imitan, Neri pone de ejemplo el caso de las infidelidades, “si un hombre es engañado generalmente suele matar, es algo muy común”. Ese sería un argumento para dejar de publicar nota roja; sin embargo, Neri dice que “no todo es malo”, con la información la gente se entera de cómo se propician estos actos violentos y puede evitarlos.

Al final de la entrevista Neri admite que no quiere dedicarse a cubrir nota roja, me habla de JV, Julio Vargas, su compañero que continúa ejerciendo la profesión con 70 años de edad, y dice que a él no le gustaría seguir ese camino, incluso dejaría de ser fotógrafo, lo que realmente quiere hacer es ser distribuidor de Herbalife como su esposa e hijos, su intención es dejar los medios por completo.

Julio Vargas Reyes, ¡ni un secuestro lo detuvo!

Se podría decir que Julio Vargas es una institución en materia de fotografía de nota roja, con 73 años de edad y un sinfín de experiencias, buenas y malas, como un secuestro o una caída en moto que casi le cuesta la vida, nada ha podido detenerlo. Este largo camino inició en la década de los 60, JV, como lo conocen sus compañeros, recuerda con nostalgia esa época donde “hacer foto era un arte”, desde comprar los químicos, pesarlos y elaborar todo el proceso para revelar una imagen perfecta. Hoy en día todo es más sencillo, “antes el ASA de las cámaras era de 100, ahora incluso algunas vienen con hasta 5 mil de ASA”.

Julio no empezó su carrera fotográfica cubriendo la fuente policiaca, trabajó en publicaciones pequeñas de espectáculos y noticias en general. Se convirtió en

fotógrafo para retratar la realidad que veía día a día, y para informar sobre los sucesos e injusticias que ocurren en la ciudad, “veía que los policías abusaban de la gente, como sigue siendo, y quería darlo a conocer. Así me fue llamando la atención, y sin pensarlo, cuando vi, ya estaba yo involucrado en las notas policiacas”.



“Ajuste de cuentas”, 20/04/2010.

Foto: Julio Vargas

Como los testimonios anteriores, JV concuerda en que ahora es muy difícil hacer fotografía de nota roja, cuenta que antes llegaba a hablar por la radiofrecuencia policiaca con los altos mandos, incluso tiene una foto de aquellos tiempos con *El Negro Durazo*. “Actualmente cuando llegas a hacer tu trabajo a los policías les inculcan el no permitir que los medios se acerquen”. “No es lo mismo” dice con

tono de fastidio y enojo en su voz, y comenta que “ya está en las últimas” debido a esta situación.

Julio lleva más de tres años jubilado por *El Sol de México*, después de colaborar 35 años con ellos. También trabajó 23 años con la revista *Alarma!* Cuenta que un amigo suyo vino a México desde Japón, se decidió a visitar nuestro país por la revista, era lo único que conocía y la principal razón por la que se costeó el viaje, ya que se dedicaba a escribir libros sobre nota roja. Aun con su larga trayectoria y reconocimiento en la fuente, Julio se encuentra en un pleito con el Departamento de Conciliación por el término de su colaboración con *Alarma!* “me quisieron despedir sin darme nada”.

Para los fotoperiodistas de la Ciudad de México, la cobertura de la nota roja no fue más estremecedora durante el periodo de Fox y Calderón, “para nosotros fue igual” comenta JV, “las autoridades del Distrito Federal se encargan de que no se



“Lo mandaron al averno”, 02/02/2011.

Foto: Julio Vargas

sepa lo que pasa aquí para no ahuyentar a los inversionistas”. Como lector asiduo de la fuente policiaca, dice que los conflictos más violentos ocurrían en otros lados del país “al norte estaba lo más fuerte, en las fronteras”. Pero “siempre ha habido narco”.

Por el contrario, Julio afirma que la violencia y los crímenes en la ciudad han aumentado, pone de ejemplo el caso que cubrió apenas hace unas horas antes de la entrevista; Samuel García, un hombre de 65 años que manejaba un camión de basura, salió muy temprano a trabajar, como

sus ayudantes no llegaron decidió recorrer la ruta solo, Samuel no llegó a su casa esa noche. Al día siguiente su hijo decidió buscarlo siguiendo el rumbo que todos los días tomaba su papá. Encontró el camión abandonado en una calle y junto a él, el cuerpo sin vida de Samuel adentro de un costal que derramaba sangre.

Con tantos años de trayectoria periodística, JV tiene claros sus criterios al momento de tomar una fotografía. Él, por ejemplo, cuida mucho que las imágenes de niños sean distintas a las otras que realiza, “tienes que tomar un detalle, no la foto grotesca, un zapato o una mano que le den al lector la idea de lo que está viendo”.⁶⁶ Es perfectamente consciente de que el “lector” de nota roja, no lee, es su labor capturar imágenes impactantes que lo hagan detenerse a mirar. “La gente es muy floja y no lee, pero si ve una foto que le llama la atención, busca qué es lo que dice”. “Todos los periódicos que han tenido éxito es por las fotos”, pone de ejemplo a *Récord*, un diario que no es de la fuente policiaca, pero que gracias a la publicación de sus imágenes en gran tamaño es de los más vendidos y uno de los favoritos de la gente.

Hace apenas unos años Julio empezó a colaborar con sus compañeros de nota roja llevándolos en la moto al lugar de los hechos, antes trabajaba solo, le gustaba más “porque agarras las cosas para ti solito”, dice.

Julio ve al internet como algo negativo para su profesión, piensa que éste acaba con la prensa escrita, además de que por este medio se puede acceder a contenido altamente violento, y no se ha logrado una regulación ya que sería atentar contra la libertad de expresión. Aun con esta opinión, piensa igual que sus compañeros, el avance de la tecnología que ha permitido la aparición de fotógrafos aficionados es algo positivo para la fuente, “con estos teléfonos ya cualquiera toma una foto, y eso es bueno”, explica que gracias a la denuncia ciudadana se ha logrado despedir a funcionarios corruptos y se han dado a conocer muchas injusticias en el país. También dice que ahora las personas están tan acostumbradas a la violencia que las fotografías sangrientas no los alteran,

⁶⁶ Julio Vargas, entrevista personal, 16 de septiembre de 2015.

“antes era diferente, se buscaban detalles o aspectos en la toma, ahora hasta las editan para que se vea más llamativa la foto”.

Lograr una trayectoria tan larga como la de Julio no es fácil, sobre todo en una fuente tan compleja como la policiaca. “La nota roja es el patito feo de la prensa”, JV siente amor por su trabajo y sabe que cubrir este tipo de información no es para todos, “lo que no saben los compañeros es que la nota roja está por encima de todas las fuentes”.

Para ser un buen fotógrafo de nota roja se debe tener un excelente conocimiento de la fuente, capacidad de observación y actitud detectivesca. Julio habla sobre el sonado multihomicidio en la Narvarte, “comentando el caso con un compañero joven pregunta: —¿por dónde crees que vaya este asunto?— me dijo que el robo. —No es robo, ve la maleta que lleva cargando uno de ellos en el video, pesa mucho, ¿qué puedes tú sacar de un apartamento donde viven tres o cuatro mujeres que pese tanto? Ahí ha de haber droga, y mucha porque le pesaba mucho— él me contestó —¡No, cómo cree!— Le dije, —una de las mujeres era colombiana, y la saña con la que la mataron, la torturaron, ese es el sello de los narcos—. Al tiempo que fueron saliendo más cosas me dijo —No pues tenías razón—.”

Explica que la nota roja a veces esclarece asuntos que muchos periódicos no le prestan atención, por la estrecha relación que hay entre reporteros y autoridades, en algunas ocasiones es más fácil obtener información para resolver los casos.

Aunque ha cubierto otras fuentes como política, espectáculos o deportes, la nota roja siempre ha sido una constante en la vida de Julio, sonriendo dice “siempre regresaba a la nota roja, y dije ya, de una vez aquí me quedo”.

JV ha presenciado eventos de gran relevancia en todo este tiempo, recuerda que ha cubierto cinco o seis caídas de aviones y helicópteros, inundaciones y el terremoto del 85, pero de

las miles de fotos que ha tomado, una es su favorita. “Había unos refugiados kenianos en un hotel que está en Belisario Domínguez casi con Allende, un matrimonio se quedaba en un cuarto, tenían un niño como de cuatro o cinco años, no sé dónde estaban los señores, pero



el niño se asomó por a la ventana y se cayó. En

“Se queda sin su mordida”, 03/02/2012.
Foto: Julio Vargas

ese entonces yo trabajaba con rescate, escuchamos por el radio y en la moto hicimos 5 minutos de 20 de Noviembre al lugar, cuando llegué, la señora estaba sentada llorando y abrazando el cuerpo del niño. *Alarma!* y *El Sol de México* me la publicaron en primera plana. Esa foto me gustó mucho porque como son muy morenos parece que ni es aquí, que no es México, fue muy comentada.”

Por unos momentos, JV creyó estar viviendo la pesadilla de todo fotógrafo de nota roja, cubrir la muerte de un familiar. Recientemente, Julio acudió a la colonia Campestre Aragón, muy cerca de Avenida Central, una mujer había sido atropellada por un camión. “Primero hice una toma general, la mujer, el camión, los choferes, cuando me acerco y tomo el cuerpo de la mitad hacia arriba, me le quedé viendo, era la doble de una de mis hermanas, igualita.” Debido al accidente, identificar plenamente su rostro no era posible, Julio incluso analizó la foto que acababa de tomar y pensó “se parece mucho, pero no es, no tendría que estar haciendo nada por acá”. Para asegurarse llamó a su hermano: —Oye y Susana

dónde anda—. —Pues no sé, pero ayer vino—. Después de preguntarle a varios familiares y conocidos por el paradero de su hermana, por fin uno de ellos le dijo: —Se acaba de ir hace como una media hora—. Como el lugar estaba lejos del sitio del accidente, JV pensó con tranquilidad “no es”; entre risas dice “te imaginas, que hubiera yo tomado a mi hermana, esa es la foto que no hubiera querido tomar”.



“Tepiteño tras las rejas”, 16/10/2010.

Foto: Julio Vargas

apellidos de la víctima, pensé, no lo vi bien”, explica “como era adentro de la tienda, usé un telefoto y realicé una toma general”.

Julio habla de su secuestro, una de las situaciones de mayor peligro que ha vivido. Estuvo capturado entre cuatro y cinco días, “pensé, no pues hasta aquí llegué, ya ni modo”. Cuenta que intentaba saber dónde estaba haciéndole la plática a uno de sus captores “¿qué es aquí eh? Porque se oyen muchos camiones”, le respondían que iban en una carretera. JV ya se veía como un titular más de los muchos que todos los días aparecen en los periódicos de nota roja, pensaba que su cuerpo aparecería flotando en el Río Tula, ya que en ese entonces abandonaban a muchas víctimas ahí. “No sé qué le hiciste al jefe, pero ya anda viendo en dónde

Sin embargo, Julio cuenta que una vez sí tuvo el infortunio de retratar a un pariente. “Tomé a un cuñado, todavía estaba yo trabajando en rescate, y nos informaron —hay un policía muerto por asalto, ¿vamos?— y dije —sí, vamos— era por Coyoacán. Llegué y lo tomé, no anoté el nombre ni nada, y en la tarde al ver la nota con los

vas a ir a caer”, Julio decía qué él no había hecho nada, “pues quién sabe pero algo le hiciste.” Al final, en la madrugada fueron a dejarlo cerca de La Villa, el carro donde lo llevaban dio tantas vueltas que perdió la noción de dónde estaba, cuando lo bajaron le dijeron “dale gracias que el jefe te la perdonó, así es que no te vuelvas a meter con él”. Nunca supo por qué fue.

Con toda su experiencia, Julio sabe cómo manejar los conflictos que pueden resultar con los familiares de las víctimas, “hay que reconocer que tú como familiar tienes ese problema y luego vienen unos cabrones a tomar fotos...” Para realizar su trabajo, JV busca hacer las tomas desde una casa o de lejos, incluso si no es posible retirarse “pero nunca

enfrentarte con los familiares porque siempre sales perdiendo”. Reconoce que suelen amenazar a los fotógrafos pero justifica que están en todo su derecho, “ellos están en un momento donde no puedes contradecirlos para nada”. Julio debe tener razón en lo que dice, ya que los únicos problemas que ha tenido, no pasan de las palabras.



“Del cielo al infierno”, 22/10/2011.

Foto: Julio Vargas

Julio se muestra reservado al hablar de la vida familiar “casi no hablo con mi familia de mi trabajo”, cuenta que tiene tres hijos periodistas pero ninguno se dedica a la nota roja. Además revela que tras su separación, no cuenta con un gran archivo fotográfico porque su esposa tiró todas sus fotos a la basura, “para llorar” es el único comentario que hace al respecto.

La pregunta decisiva para una persona con tal trayectoria: ¿Qué lo ha mantenido tantos años cubriendo nota roja? La respuesta es clara y un poco evidente; “este

no es un trabajo de oficina, donde un día tras otro haces lo mismo, en esto no hay nada escrito. Hay días que no salimos de aquí, y hay días que no paramos, no sabes mañana lo que va a suceder”. Tras esta respuesta ya no se siente tan seguro como al principio de retirarse pronto, “un poquito más adelante”, dice. Lo duda por su estado de salud, es diabético y entre risas comenta que en ese estado se supone que no puedes fatigarte ni tener impresiones fuertes; sin embargo, él ve a su trabajo como la mejor medicina, prefiere mil veces treparse a la moto, a pesar de los múltiples accidentes que ha sufrido, que quedarse en casa, “es mi terapia” dice con una sonrisa.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Antes de empezar este trabajo, yo, como muchas otras personas, juzgaba la nota roja y sus lectores, no entendía el porqué de la popularidad de ese tipo de publicaciones. Fue a través de la investigación que descubrí que su historia es tan antigua como la creación del país, su evolución ha ido de la mano con la de México. Desde la época de la Nueva España hasta la actualidad es uno de los medios de información más accesibles para la población, aunque la televisión y el internet tienen un alcance mayor, no muchas personas tienen acceso tan fácil a ellas como lo tienen con los periódicos de nota roja.

Fue sorprendente descubrir que Carlos Monsiváis, una de las mentes más brillantes de nuestro país con una cultura y acervo de conocimientos inigualables, era fanático de la nota roja; él decía que en ella se encontraban las mejores crónicas de la ciudad y que su particular narrativa la hacía única en el periodismo. Es cierto, imagino esa libertad al escribir una nota de este tipo en comparación con otras fuentes, informar usando un lenguaje distinto, atrayendo al lector con términos coloquiales y salpicando de humor un hecho sangriento, es un lujo que un reportero de finanzas o de política no puede darse.

Antes la nota roja en *La Prensa* no tenía gran relevancia, la situaban en la contraportada y la portada era la “nota de color”, después los directores se dieron cuenta de que la sangre era lo que más atraía al lector y optaron por pasarla a primera plana, lo que resultó en un éxito y definió a *La Prensa* como un referente en la nota policiaca. Sin embargo, el diseño de este periódico no ha cambiado mucho, se ha mantenido igual durante todo el tiempo que lleva circulando, tal vez ésta sea una de las razones por las que ahora los jóvenes prefieren comprar diarios como *El Gráfico* o el *Pásala*.

Así como la sociedad mexicana carga con el estigma de no leer, también es recurrente el que todo hecho termine por olvidarse. Analizar la situación social que se vivió en el periodo de Vicente Fox y Felipe Calderón es un antecedente relevante para entender nuestra actualidad. No deben pasarse por alto los

sucesos que se vivieron durante estos dos sexenios y puede compararse con el sexenio de Enrique Peña Nieto y encontrar cómo ha evolucionado la problemática social en cuanto al narcotráfico.

Un punto en el que coincidieron todos los fotógrafos entrevistados fue que la situación de violencia debido a la guerra contra el narco no tuvo un impacto trascendental en la ciudad, sino en los estados., sobre todo en los fronterizos. En conferencia, el fotógrafo ganador de la World Press Photo 2014, Christopher Venegas, dijo que al contrario de la creencia de que en el sexenio de Peña Nieto la criminalidad se había calmado, todo iba empeorando, incluso mencionó que había medios en Saltillo que debían autocensurarse debido a amenazas. Tan sólo a principios de este año, la alcaldesa del municipio de Temixco en Morelos, Gisela Mota Ocampo, fue asesinada por miembros del cártel de Los Rojos, una célula surgida a raíz del asesinato de Arturo Beltrán Leyva, debido a que no sucumbió ante las amenazas de éstos para retirar el Mando Único en el municipio.

Hay tres cosas que no pueden faltar en todo periódico de nota roja: un encabezado atractivo, una foto sangrienta y una mujer casi desnuda. Este último elemento me causaba curiosidad, la relación que había entre un hecho grotesco al lado de la imagen de la mujer. La respuesta de los expertos fue sencilla, porque es lo que vende, “lo que vende en México es el fútbol, la nota policiaca y la chica encuerada.” Recuerdan la famosa página tres del extinto *Ovaciones*, todo el mundo compraba el periódico porque en esta sección desplegaba una enorme foto con una mujer desnuda; la tres del *Ovaciones* era imperdible.

Otra gran duda personal que fue resuelta por esta investigación fue la de “los gritones” que pasan por los barrios populares voceando los asesinatos de la colonia o municipio. Siempre me había preguntado quiénes eran y de dónde sacaban esta información. Los fotógrafos me explicaron que, muy temprano, estas personas interceptan al repartidor de los periódicos en el puesto de voceadores, hojean rápidamente el diario en busca de las noticias más relevantes del día, sobre todo los asesinatos, robos o sucesos importantes que hayan ocurrido en la zona o a los alrededores. Compran uno o varios ejemplares y los venden casi al

triple de su costo, la mayoría de las veces sacan fotocopias de las páginas que hablan acerca de los crímenes del barrio, comprar esta hoja cuesta alrededor de 10,15 o hasta 20 pesos. Es un claro ejemplo del morbo y la atracción que siente la gente por este tipo de información, están dispuestos a pagar un precio exorbitante por saciar su curiosidad y saber “quién fue.”

Los fotógrafos de nota roja son una especie única en el mundo del fotoperiodismo, sin lugar a dudas aman su trabajo, la pasión por lo que hacen se transmite en cada gesto y cada palabra, son pocos los afortunados que cada día van a trabajar con este sentimiento. La adrenalina es el combustible que los impulsa y logra que sus motos lleguen más rápido, ni siquiera el ser testigos de los hechos más atroces desdibuja la risa en sus conversaciones. Le temen a la muerte, como todos nosotros, pero el capturarla a través de una lente les da una ventaja sobre ella, los hace más conscientes de su desgarrador poder, y les enseña que la vida es incierta, por eso aprenden a agradecerla y apreciarla con todos los altos y bajos que ésta conlleva.

Con sus imágenes, los fotógrafos de nota roja no pretenden alterar a los lectores, con certeza afirman que esto no pasa; su intención, como todos los fotoperiodistas, es informar, dar a conocer el hecho por más sangriento que sea, retratando los crímenes que ocurren en su ciudad buscan prevenir a las personas, mostrarles qué lugares son más peligrosos y enseñarles hasta dónde son capaces de llegar los criminales. Las fotografías deben ser llamativas porque “el mexicano no lee”, aunque este enunciado puede ponerse a debate, lo cierto es que el público al que está dirigido este tipo de periódicos es de los estratos más bajos de la sociedad mexicana, he ahí su costo tan accesible. “La buena foto habla por sí sola” argumentan los profesionales de la imagen.

Las fotografías de nota roja, al ser un retrato crudo y honesto de la sociedad, pueden convertirse en una expresión artística. Enrique Metinides es uno de los referentes más evidentes y que se sitúa en el imaginario colectivo, sus fotografías han trascendido fronteras y llegado a las más prestigiosas salas de exposición del mundo. Sin embargo, hay muchos fotógrafos que logran hacer arte además de él:

Michel Narváez logró capturar en su imagen ganadora del Premio Nacional de Periodismo la desgarradora impotencia de una madre al sostener el cadáver de su hijo, y Christopher Venegas mostró con una hermosa composición de la imagen las atrocidades cometidas por el narcotráfico en la World Press Photo del 2014.

La nota roja cuenta la historia de “los nadies”, como decía Eduardo Galeano, los que “no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local”; es la verdad incómoda que no muchos ven, y sólo los atrevidos están dispuestos a mirar.

FUENTES DE CONSULTA

- Bibliográficas
- ❖ Astorga, Luis,
El siglo de las drogas: el narcotráfico del porfiriato al nuevo milenio,
México, Plaza y János Random House Mondadori, 2005.
- ❖ Blancornelas, Jesús,
En Estado de Alerta: periodistas y gobierno frente al narcotráfico,
México, Plaza y János Random House Mondadori, 2005.
- ❖ Castellanos, Ulises,
Manual de fotoperiodismo: retos y soluciones,
México, Universidad Iberoamericana Proceso, 2003.
- ❖ De Mauleón, Hector,
Marca de sangre Los años de la delincuencia organizada,
México D.F., Planeta Mexicana, 2011.
- ❖ Gutiérrez, Alejandro,
Narcotráfico El gran desafío de Calderón,
México, Planeta, 2007.
- ❖ Hernández, Anabel,
México en llamas El legado de Calderón,
México, D.F., Grijalbo, 2012.
- ❖ Kobre, Kenneth,
Fotoperiodismo: el manual del reportero gráfico,
Barcelona, Omega, Quinta Edición 2006.
- ❖ Monsiváis, Carlos,
Los mil y un velorios. Crónica de la nota roja en México,
México, Debate Random House Mondadori, 2010.
- ❖ Musacchio, Humberto,
Historia gráfica del periodismo mexicano,
México, Gráfica, creatividad y diseño, 2003.
- ❖ Newhall, Beaumont,
Historia de la Fotografía,

Barcelona, Gustavo Gili, 2002.

- ❖ Servín, Juan Manuel,
D. F. Confidencial,
México, Almadía, 2010.
 - Cibergráficas
- ❖ Aranda, Jesús, “Organizaciones criminales infiltraron centro antinarcóticos de la Sedena”,
La Jornada, 13 de noviembre de 2002,
<http://goo.gl/Nenyh8>, consultado 15 de octubre de 2015.
- ❖ Ballinas, Victor, “CNDH: graves abusos de militares en Michoacán”,
La Jornada, 16 de mayo de 2007,
<http://goo.gl/tRvgQM>, consultado 15 de octubre de 2015.
- ❖ CNNMéxico, “La cifra de cadáveres aumenta a 145 en fosas de San Fernando, Tamaulipas”,
CNNMéxico, 11 de abril de 2011,
<http://goo.gl/ayiqdk>, consultado 15 de octubre de 2015.
- ❖ EFE, “El gobierno pide perdón y abre un memorial por los feminicidios en Juárez”,
CNN México, 7 de noviembre de 2011,
<http://goo.gl/HtOFdX>, consultado 15 de octubre de 2015.
- ❖ Gómez, Francisco, “Aseguran que Zetas ya sólo son un mito”,
El Universal, 21 de diciembre de 2006,
<http://goo.gl/w0sNux>, consultado 15 de octubre de 2015.
- ❖ Gómez, María Idalia, “Vinculan testimonios a gobernadores con narcos”,
El Universal, 29 de junio de 1998,
<http://goo.gl/LmbFKs>, consultado 15 de octubre de 2015.
- ❖ Herrera Beltrán, Claudia, “Discúlpeme, Presidente, no le puedo dar la bienvenida: madre de dos ejecutados”,
La Jornada, 12 de febrero de 2010,
<http://goo.gl/wfbX4h>, consultado 15 de octubre de 2015.
- ❖ Jiménez, Sergio Javier, “Anuncian Operación Conjunta Michoacán”,
El Universal, 11 de diciembre de 2006,
<http://goo.gl/k3fpmB>, consultado 15 de octubre de 2015.
- ❖ Méndez, Alfredo, “Detienen a El Mochomo, brazo derecho de El Chapo Guzmán”,

La Jornada, 22 de enero de 2008,
<http://goo.gl/DU71B3>, consultado 15 de octubre de 2015.

- ❖ Moreno, Daniel, “Dice Fox que Sinaloa es la cuna de narco”,
Terra, 4 de abril de 2007,
<http://goo.gl/Tajr1Y>, consultado 15 de octubre de 2015.
- ❖ Presidencia de la República,
<http://goo.gl/dD1FHh>, 12 de febrero de 2015.
- ❖ Redacción, “Cómo fue la muerte del capo narco Coronel”,
La Voz, 16 de agosto del 2010,
<http://goo.gl/n26cVB>, consultado 15 de octubre de 2015.
- ❖ Redacción, “Tiran en Cadereyta restos de 49 cuerpos”,
El Universal, 14 de mayo de 2012,
<http://goo.gl/SAfbh>, consultado 15 de octubre de 2015.
- ❖ Secretaría de Gobernación,
<http://pnmi.segob.gob.mx/>, 12 de febrero de 2015.
- ❖ Vega, Aurora, “Terror en el Casino Royale de Monterrey; los Zetas, detrás del atentado”,
Excélsior, 26 de agosto de 2011,
<http://goo.gl/JtiKdT>, consultado 15 de octubre de 2015.
 - Fuentes vivas
- ❖ Alberto Granados Neri, fotógrafo de *La Prensa* y *Metro*, entrevista personal, 27 de junio de 2015
- ❖ Eduardo Sánchez Romero, fotógrafo de *La Prensa* y *El Gráfico*, entrevista personal, 27 de junio de 2015
- ❖ Julio Vargas Reyes, fotógrafo de *El Sol de México*, *Alarma!* y *El Imparcial*, entrevista personal, 16 de septiembre de 2015
- ❖ Michele Narvárez Cid, fotógrafo de *La Prensa*, *El Gráfico* y *Pásala*, entrevista personal, 27 de junio de 2015